



SEMENARIO ILUSTRADO UNIVERSAL.

DIRECTORES:

DON FRANCISCO MARIA TUBINO,
INDIVIDUO DE NÚMERO DE LA REAL ACADEMIA DE SAN FERNANDO.

D. J. DE D. DE LA RADA Y DELGADO,
INDIVIDUO DE NÚMERO DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA.

TOMO II.

MADRID 30 DE AGOSTO DE 1877.

NÚM. 7.

ADVERTENCIAS.

Quedando muy pocas colecciones de la primera época de LA ACADEMIA, las personas que las deseen adquirir se servirán pedir las á la mayor brevedad, dirigiéndose á cualquiera de los puntos de administracion que se fijan en el anuncio de este periódico.

Se ruega á los señores suscritores por semestres se sirvan renovar sus abonos.

ESTÁTUA

DE LORD BYRON.

El nombre del inmortal cantor de *Lara*, del *Don Juan* y de *Manfredo*, es demasiado conocido entre nosotros, para que sea necesario recordar los pormenores de su biografía. La imitacion que de su estilo y sentimientos hiciera Espronceda en el *Diablo mundo*, juntamente con las páginas que en su *Child's Harold Pilgrimage*, consagró á nuestras glorias nacionales y á la mujer andaluza, han hecho popular el nombre de Lord



LORD BYRON.

Byron, entre los que en España se ocupan de achaques literarios.

Algunas versiones de sus poesías se han intentado, descollando entre estos trabajos la traducion del *Manfredo*, donde nuestro estimado y distinguido colaborador, D. José Alcalá Galiano, demostró especialísimas y muy felices disposiciones y aptitudes para tareas semejantes.

Lord Byron es el poeta de la excentricidad y del humorismo. En sus composiciones, brilla la lírica moderna, con resplandores intensos, y al lado de pensamientos extravagantes saltan á la vista los testimonios del ideal generoso que perseguía la inspiracion profunda y la fantasía ardiente del grandilocuo vate de la libertad.

Nuestro grabado representa el proyecto aprobado de la estatua que Inglaterra ha decidido levantarle. Pertenecce el modelo al escultor inglés Ricardo Belt, discípulo del célebre Foley. El poeta está representado en la fuerza de la juventud, acariciando su perro favorito. A éste se refieren ciertos versos que en sus *Horas perdidas*

le destinó como epitafio. Hé aquí cómo el poeta pinta al compañero de sus melancolías:

Pobre perro, en la vida el más seguro amigo,
primero en recibirnos y en la defensa fiel;
á su amo da su vida, de su lealtad testigo
y afana, y lucha, y vive, y morirá por él.

Sin ser honrado muere, sin que pregone el mundo
su gratitud extraña, su afecto y su valor;
sin que, al dejar la vida, su espíritu infecundo
halle cielo que premie su incomparable amor (1).

No hace mucho que D. Emilio Castelar publicó un libro consagrado al defensor de la independencia griega. A él remitimos á los lectores que quieran conocer puntualmente los episodios novelescos de su vida, con las particularidades de sus obras.

R. y D.

EXPLORACIONES

ARTÍSTICAS EN LOS ARCHIVOS DE BÉLGICA.

(Continuación.)

Las dos tablas que hizo, de las cuatro que le fueron encomendadas para exornar la Sala de retratos y pinturas (*chambre de portraits et de peintures*), lograron mejor suerte. Pidiéronse los asuntos á un profesor de teología de aquella Universidad, llamado Juan Van Haecht, el cual los tomó, no de la *historia antigua*, como muchos han dicho, sino de las *viejas historias*, lo cual es muy diferente. Echó mano de cierto supuesto ejemplo de justicia que dió el emperador Othon III, según lo cuenta una leyenda inventada por Godefroid, obispo de Viterbo, á fines del siglo XII (2); y aunque esta leyenda, muy popular en la Edad media, adoleciese de crasos errores harto manifiestos, dado que suponía, entre otras cosas, que Othon III estaba casado en el año 985, cuando es notorio que en aquella fecha era un niño, y que además murió célibe; el pintor sacó de ella gran partido.

La leyenda del obispo de Viterbo, según la versión más exacta, que parece ser la de un cronista hessense del siglo XV, dice así: «Othon III tenía por mujer legítima una hija del rey de Aragón, la cual se enamoró ilícitamente de un conde de la corte de su marido el emperador; pero este conde era casto y piadoso, desoyó sus insinuaciones, y resolvió ser fiel á su señor y no faltar á sus juramentos. Ofendida la emperatriz, presentóse á su marido y le dijo que el conde había intentado seducirla y deshonorarla: el emperador la creyó, y ciego de cólera mandó cortar al conde la cabeza. Cuando éste iba á sufrir el castigo, habló así á su mujer: «Esposa mía, no soy culpado, y te ruego quieras después de mi muerte volver por mi inocencia: haz sin miedo lo que el tribunal te ordene, y confía en Dios, que es bueno y justiciero.» Prometióselo la mujer, y cumplió su palabra.

»Andando el tiempo, estaba un día el emperador sentado en su trono, acompañado de otros

príncipes y señores, y presentándose á él la viuda del conde, le dijo: «Señor, ¿qué merecerá el hombre que injustamente mató á mi marido?» Y respondióle el emperador:—«El conde no fué muerto injustamente.»—«Señor, replicó la mujer, mi marido el conde era inocente, yo lo probaré; y vos le hicisteis matar.»—«El conde, repitió el emperador, fué muerto con justicia, y no tuvo sino su merecido.»—«Yo apelo á la ley, exclamó la viuda: ¿qué debo hacer para probar su inocencia?»—«La ley, dijo él, manda que se tenga en la mano un hierro ardiente (pues tal era la costumbre de aquel tiempo).» Hizo la condesa viuda su oración á Dios, acompañándola el pueblo allí reunido, y después echó mano al hierro hecho áscua, sin sufrir la menor lesión. El emperador y el tribunal quedaron aterrados.—«Dios te da la razón, dijo el emperador á la mujer: me tienes á tu merced.»—«Si queréis vivir y morir como verdadero emperador, exclamó ella entonces, si queréis hacer justicia y que se os haga, no teneis más remedio que morir.» Y acto continuo pidió al tribunal que le mandase cortar la cabeza. Los grandes de la corte intervinieron, y otorgaron al emperador un plazo de diez días para que la viuda consultase el caso con sus amigos. Transcurridos los diez días, volvieron al tribunal, y la mujer insistió en su primera petición. Los jueces concedieron un nuevo plazo de ocho días; pero ella persistía en su propósito y reclamaba la cabeza del emperador Othon. Los grandes volvieron á pedir un tercer plazo de siete días. Y dijo la viuda entonces:—«Si queréis conservar la vida al emperador, haced que muera la emperatriz, que es la culpada (el texto alemán emplea una palabra más significativa: *die hure*): sólo así puede salvarse el emperador.»

»Mientras transcurría el último plazo, adquirió el monarca nuevas pruebas de la inocencia del conde y de los amores criminales que la emperatriz tenía con otro sujeto de la corte. El tribunal pronunció su sentencia contra ella, y la emperatriz murió en la hoguera. Así lo escribe Godefroid en su *Pantheon*. Sirva esto de escarmiento: los príncipes no deben apresurarse á pronunciar sentencias de muerte cuando están dominados por la cólera; conviene que antes apuren la verdad de los hechos.»

Aprobados por el cabildo municipal los temas ó argumentos que había de tratar el artista, porque en aquel siglo experimentaban los flamencos gran sed de justicia, merced á las fechorías y desafueros de los poderosos y de los mismos duques reinantes, le envió en 1470 las tablas compradas en Amberes para que pintase en ellas la leyenda del emperador Othon. Thierry Bouts puso manos á la obra, y mientras estaba trabajando, fué un día visitado por los burgomaestres y demás individuos del Consejo municipal, los cuales, en prueba de lo muy satisfechos que habían quedado de su trabajo, le regalaron una cantidad de vino por valor de noventa *placas* (1). Desgraciadamente no pudo el pintor terminarlo porque le atajó los pasos la muerte. De las cuatro tablas que debía comprender la leyenda de Othon,

(1) Wauters traduce *placques* la palabra flamenco *plecken*. Dice el texto original que publicó el concienzudo Van Even: «Item, ten tyde doen meester Dierick (nombre equivalente al de *Thierry*, y también al de *Theodericus* latino) voirscreven dit werc maecte en de stad dat visenteerde tot synen huysse, werd hem ghescinckt, ten bevelen van de Burgmeesteren ende den heeren van den Rade, in wyne, lopende XC plecken.»

sólo acabó del todo una, y dejó otra casi concluida. Diremos cómo están en ellas representados los asuntos, guiándonos por los apuntes tomados durante nuestra última visita al Museo de Bruselas.

Refiérese la primera tabla al suplicio del calumniado conde, argumento dividido en dos partes, siguiendo el autor la costumbre, que todavía dominaba en su tiempo, de buscar la claridad de la exposición por medio de la ubicuidad de los personajes, sin curarse demasiado de la propiedad, y prefiriendo á todo la lección moral que había de desprenderse del cuadro. Pasa la escena en una hermosa campiña, donde descuella al fondo una población con una alta y calada torre que rompe el diáfano ambiente azul, tan característico de la pintura flamenco del siglo XV. Baja del segundo término hacia el primero el conde, maniatado y conducido á la muerte, cuyos pasos sigue traspasada de dolor su esposa, á quien dirige él la mirada, encargándole que vuelva por su inocencia. Un fraile acompaña al supuesto reo y parece exhortarle á que sufra con resignación el injusto castigo.—En el primer término aparece ejecutado ya éste: yace en tierra el cuerpo desangrado del infeliz conde; el verdugo entrega su truncada cabeza á la atribulada viuda, que piadosamente la recibe en un paño blanco, y los jueces autorizan con su presencia el triste espectáculo. La figura del verdugo es un verdadero dechado de estupidez y de bárbara impasibilidad. Desde lo alto de una terraza contemplan también el suplicio del conde el emperador y la emperatriz, gozándose ésta en su obra, al parecer: circunstancia que significó enérgicamente el artista haciendo que la pérdida vuelva la cara á su engañado marido con gesto risueño.

La segunda tabla figura la justificación del conde, inspirada á su mujer por las palabras que aquél le dijo al marchar al suplicio. En un magnífico apartamento del palacio imperial, con vidrieras de losanges y pavimento de mosaico, y por cuya puerta se abre paso la vista á un paisaje ameno, de los que con marcado gusto pintaba Bouts, ocupa el emperador su trono, bajo rico dosel de joyante sedería, teniendo en la diestra el cetro y la siniestra mano al pecho con natural abandono; revestido de soberbia hopalandada de damasco forrada de martas, con la corona en la cabeza, y fijando la mirada, entre atónito y aterrado, en la viuda del conde, la cual está arrodillada delante de él sufriendo la prueba del hierro candente á que se somete para vindicar la ultrajada memoria de su marido. Lleva la condesa el traje brabantón de la época del pintor, esto es, vestido de voluminosas mangas, adornado de *petit-gris*, cuyos pliegues forman un hermoso partido; y cofia de recamada estofa con un remate plegado, á la verdad poco gracioso. De este remate sale un largo velo, en cuya amplia extremidad tiene envuelta, sobre la mano derecha, la cabeza de su esposo, mientras empuña con la izquierda el hierro enrojecido, recién sacado del brasero que se ve en el suelo allí cerca. Con la emoción del emperador está en consonancia la expresión de los semblantes de los magistrados que presencian el acto, todos ellos como estupefactos; y contrasta con su terror y maravilla la serenidad del semblante de la condesa, que al tomar el hierro ardiente no experimenta dolor alguno. Cuatro de dichos magistrados ostentan ricos balandranes y cubren sus cabezas

(1) «But the poor dog, in life the firmest friend,
The first to welcome; foremost to defend;
Whose honest heart is still his master's own,
Who labours, fights, lives, breathes for him alone,
Unhonoured falls, unnoticed all his worth,
Denied in heaven the soul he held on earth.»

(2) Véase sobre esta leyenda el trabajo de Zurlauben publicado en las *Mémoires de l'Académie des inscriptions et belles-lettres: histoire*, tomo XXIII, págs. 220-227, y el *Messageur des sciences historiques*, tomo IV, p. 507.

con bonetes rojos: solamente dos llevan traje corto, con abultadas mangas guarnecidas de pieles, calzas ajustadas, y zapatos de descomunales puntas (á la *poulaine*). En el paisaje del fondo, donde se espacian con placer las miradas, se ve representado en episodio el suplicio impuesto á la emperatriz calumniadora y adúltera. Distínguese, á beneficio de la limpidez de la atmósfera (circunstancia más debida al estilo de los antiguos flamencos que al clima de los Países-Bajos, de ordinario brumoso), atada á un poste en medio de una grande hoguera, y rodeada de pueblo, que acude á ser testigo de aquella justa expiación.

La ejecucion de estas dos obras, cuyas figuras son de un tamaño que se aproxima al natural, adolece de las mismas calidades y defectos que hemos notado como característicos del autor. Los personajes son secos y desproporcionados por su excesiva altura: sus posturas forzadas; pero ellos y sus trajes ofrecen marcado individualismo y mucha observacion del natural. La expresion de sus semblantes, aunque no siempre adecuada al asunto, es enérgica; los tipos son, ya bellos, ya vulgares, segun se los suministraba al pintor la casualidad, más que su propia eleccion. El punto de vista, demasiado alto, da á los planos del terreno en que ocurre el suceso una pendiente tal, que casi produce mareo en el espectador, á causa del temor que asalta al ánimo de no poder las figuras tenerse en pié. A esta falta de perspectiva lineal se agrega la casi absoluta carencia de perspectiva aérea, achaque comun á todos los pintores de aquella edad, lo cual contribuye á que la tabla parezca un antiguo tapiz. El colorido, no tan vigoroso como el de las tablas de la colegiata de San Pedro, aunque siempre rico de esmalte, acusa cierta decadencia en el sentimiento del tono local, que se anunciaba poderoso y certero en aquellas otras obras; por otra parte, la luz demasiado difusa y prodigada por toda la escena, es el verdadero antítesis de la luz reconcentrada y convencional de los pintores rutineros del siglo xvii. Más todavía que los cuadros de *La cena* y del *Martirio de San Erasmo*, recuerdan las dos tablas de la leyenda del Emperador Othon III los caracteres distintivos de los cuadros de nuestro Fernando Gallegos, tal como aparece su estilo en su genuina é indubitada obra de la *Aparicion de Santa Leocadia al rey Receswintho* (1). Ambos pintores pecaron de idéntica manera en la perspectiva escenográfica y en las proporciones de sus figuras: ambos sobresalieron en la expresion, en la ejecucion técnica, en el colorido esmaltado y vigoroso. Ambos recuerdan en estas dotes á Rogerio Van der Weyden, aunque en épocas diferentes, siendo nuestro Gallegos niño cuando el artista neerlandés era anciano. Algun crítico extranjero ha visto en Fernando Gallegos un discípulo del gran maestro de Tournai autor del soberbio *Descendimiento* del Escorial, pero nada perderia su reputacion porque hubiese derivado de otra fuente el caudal de su talento pictórico. Más probable parece que tratase de imitar á algun otro buen maestro flamenco de su tiempo; y en tal caso, con ménos violencia podremos imaginárnosle imitador de Thierry Bouts, que,

(1) Consérvase esta curiosa tabla de Gallegos, firmada de su mano, en la Catedral de Zamora, capilla del cardenal de Mella, y cábenos la satisfaccion de haber sido los primeros en llamar hácia ella la atencion de los cultivadores de la historia del arte español.

aunque viejo, aún florecia cuando él empezaba á manejar los pinceles, que discípulo de Van der Weyden, fallecido ya cuando él abria los ojos á la luz (1). Punto es este que, por lo que interesa á la historia de la pintura en Castilla, mereceria ser tratado con todo detenimiento, apurando primero los datos que para esclarecerlo guardan acaso nuestros archivos, los cuales esperan que un explorador diligente y concienzudo, de la veta de los belgas arriba citados, venga á sacarlos de la oscuridad. Tiempo es ya de dar al olvido arbitrarias teorías, y de prescindir, al estudiar los maestros neerlandeses del siglo xv, de los juicios infundados de los críticos del tiempo de Cean-Bermudez, que en todo lo no italiano veian la manera de Alberto Durero. Por de pronto debemos consignar estas afinidades entre el pintor castellano y el pintor neerlandés nuevamente aparecido como rutilante planeta en la esfera del arte germánico: pintor á quien el diligente Wauters, con quien en esto estamos del todo conformes, coloca, si no al lado de los Van Eyck y de Memling, entre los que más resueltamente siguieron sus gloriosos derroteros.

Cuando Thierry Bouts falleció, hácia el 1480, el cabildo municipal de Lobaina resolvió pagar á sus hijos y herederos lo que debia al pintor difunto. Fué llamado al efecto como perito tasador el célebre Hugo Van der Goes, que vivia á la sazón retirado en el priorato de Rouge-Cloître, en el bosque de Soignes, y éste, despues de un maduro exámen, declaró que la ciudad de Lobaina debia, partiendo del precio de 500 florines concertado con Bouts padre, 306 florines y 36 placas por la tabla del *Juicio final* y por las dos de la *Leyenda de Othon III*, concluida del todo una y casi concluida la otra. Fué aceptada esta valuacion, y el experto tasador recibió en pago de su trabajo un jarro de vino del Rhin, que el municipio agradecido le mandó á la *Posada del Ángel*, próxima al monasterio. Modesta retribucion por cierto para los tiempos que alcanzamos; pero ménos despreciable si se la compara con la que el monje de Berceo apetecia en el siglo xiii para su *prosa* de la vida de Santo Domingo de Silos, que estimaba bien pagada con *un vaso de buen vino*.

Muerto Thierry Bouts, pasaron las precitadas tablas á decorar las salas que les estaban destinadas en el palacio municipal de Lobaina. Allí permanecian en el siglo xviii. Daniel Nobiliers las restauró en 1628, cobrando por su trabajo 450 florines, esto es, muchísimo más de lo que habia recibido el autor por inventarlas y ejecutarlas. Piérdese luégo su memoria hasta el año de 1826, en que el sagaz príncipe de Orange, visitando aquel *Hôtel de Ville* y echando de ver el mérito de los dos cuadros, que ya nadie miraba, determinó al rey Guillermo III á solicitar de los profanos concejales de Lobaina su venta, la cual se llevó á cabo por la suma de 10.000 florines. Trasladados á Bruselas bajo la inspeccion de monsieur C. J. Nieuwenhuys, conservador de la galería del príncipe de Orange, figuraron con honor en esta hasta el año 1839; pero ántes de que hu-

(1) Aunque no se sabe á punto fijo el año del nacimiento de Gallegos, debemos suponer, calculando por la máxima duracion de la vida ordinaria del hombre, que si falleció, como asegura Cean-Bermudez, cerca de la mitad del siglo xvii, no naceria sino hácia los años de 1470, cuando ya Van der Weyden habia dejado de existir.

biese descubierto en 1833 su verdadero autor el laborioso M. Liévin de Bast, pasaron allí por obra, ya de Holbein, ya de Metsys, ya de Memling. Habiendo finalmente recobrado toda su importancia con la historia de su produccion, y singularmente acrecido su prestigio, decoraron en 1841 la galería Real del Haya. En 15 de Agosto de 1850, al realizarse la venta en subasta de la coleccion del rey de los Países-Bajos, fueron pujados hasta la suma de 9.000 florines, mas no adjudicados. Comprólos M. Nieuwenhuys en 1856 á la reina madre, y los conservó cinco años, cediéndolos despues por 28.000 francos al Gobierno belga para el Museo Real de Bruselas, donde ocupan el puesto de honor en el salon destinado á la pintura flamenca del siglo xv.

El diligente archivero de Bruselas consagró un opúsculo aparte al testamento de Thierry Bouts, completando con este trabajo (puesto que sólo le falta poder historiar la parte de vida que el artista pasó en Holanda) la noticia de un pintor eximio de que se habia perdido toda tradicion personal. Da por demostrado M. Wauters el error en que supone incurrió su colega el archivero de Lobaina, M. Ed. Van Even, al estimar cosa indiferente el llamar al artista resucitado Thierry Bouts ó Thierry Stuerbout; pero debemos nosotros manifestar con franqueza que cotejados los datos publicados por uno y otro en sus respectivas monografías—por Van Even en 1861 y por Wauters en 1863—no nos parece muy concluyente la prueba del supuesto yerro, porque el nombre de Thierry ó Dierick Stuerbout es el único que suena en el manuscrito de los *Anales y antigüedades de la ciudad de Lobaina*, á cuyo hallazgo se debió en 1833 el descubrimiento del artista que pintó las tablas de la *Leyenda de Othon III*. M. Wauters salva esta dificultad dando por seguro que dicho manuscrito falseó el nombre de Thierry Bouts á causa de haber tomado su autor por guía las cuentas municipales de Lobaina, donde se habia incurrido en la misma equivocacion; mas esto no pasa de ser una conjetura, y faltan en el opúsculo de M. Wauters las pruebas de su aserto.

Creemos por lo tanto que miéntras no se acredite la supuesta equivocacion con nuevos documentos (y esto no se ha hecho en los años últimamente transcurridos), lo único que puede tenerse por averiguado hasta hoy, segun los datos allegados por ambos críticos, es: que Huberto Stuerbout era un pintor decorador, á quien no se debe confundir con Thierry Bouts; y que Thierry ó Dierick Bouts llevó tambien en sus dias el nombre, siquiera equivocado, de Thierry ó Dierick Stuerbout, como creyó en 1861 el diligente archivero de Lobaina.

Mas esto no despoja á M. Wauters de la gloria de haber casi dado cima, con las nuevas é interesantes noticias que desde 1861 acá ha reunido, á la muy loable empresa de poner de manifiesto la historia del pintor, á quien hoy ya se venera poco ménos que como émulo del gran Rogerio Van der Weyden; así como el lauro alcanzado por monsieur Wauters no priva tampoco á M. Liévin de Bast del que legítimamente ganó en 1833, poniendo la primera piedra del monumento con la publicacion del manuscrito arriba citado, en el *Messenger des sciences et des arts de la Belgique*.

(Se continuará.)

PEDRO DE MADRAZO.

LITERATURA.

LAS
INDUSTRIAS ESPAÑOLAS.ARTÍCULO HUMORÍSTICO
QUE PONE DE MAL HUMOR.

Tenemos los españoles cierta fama de estar algo atrasados en los diversos ramos de la industria, y en verdad, que yo no sé porqué.

Aquí, en donde se ha inventado hasta la industria de *hacer tiempo*, es punto poco ménos que imposible que se llegue á inventar más.

El génio español, que es de suyo creador y prepotente, se dedica á la industria de *hacer tiempo*. El génio de otros países, más mezquino y de ménos arranque y menor vuelo, no hace tiempo, sino que lo aprovecha.

Queda, pues, reducido el asunto á las proporciones de una cuestion de economía. La esplendidez y la prodigalidad están de nuestra parte; la sordidez de la avaricia, de la de los otros.

Ganamos pues; salimos victoriosos en este certámen abierto por la conciencia universal para todas las naciones, á fin de que se disputen entre

sí, segun sus méritos, una distincion que simbolice sus adelantos y sus glorias.

El diploma de esa distincion es nuestro, y si la distincion no se nos ha adjudicado todavía, es porque no nos hemos presentado á reclamarla.

Por las máximas que adopta ó que formula cada pueblo, llegando á constituir una locucion vulgar, un modismo ó un adagio, se puede conocer perfectamente el carácter de ese pueblo, sus sentimientos, sus instintos, y hasta su peculiar *idiosincrasia*.

El tiempo es oro, que es una de las máximas ó hecha ó prohijada por el pueblo inglés, demues-

es oro, mucho de este precioso metal se puede acumular *haciendo tiempo*, y el procedimiento español le lleva grandes é importantísimas ventajas al inglés....

Pero... pasemos á otra industria.

* *

Otra de las industrias españolas, y acaso la más importante de todas ellas, es la de *hacer política*.

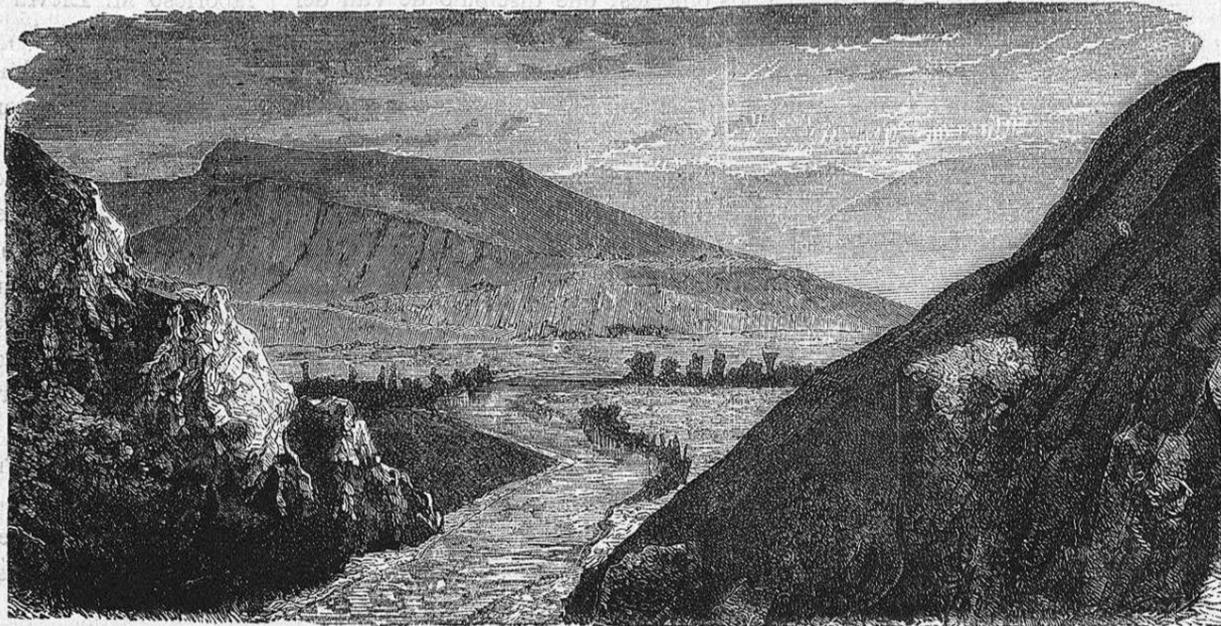
Tan *importante* es, que bien merece que se *subraye* la palabra.

Y eso que, generalmente hablando, *la impor-*

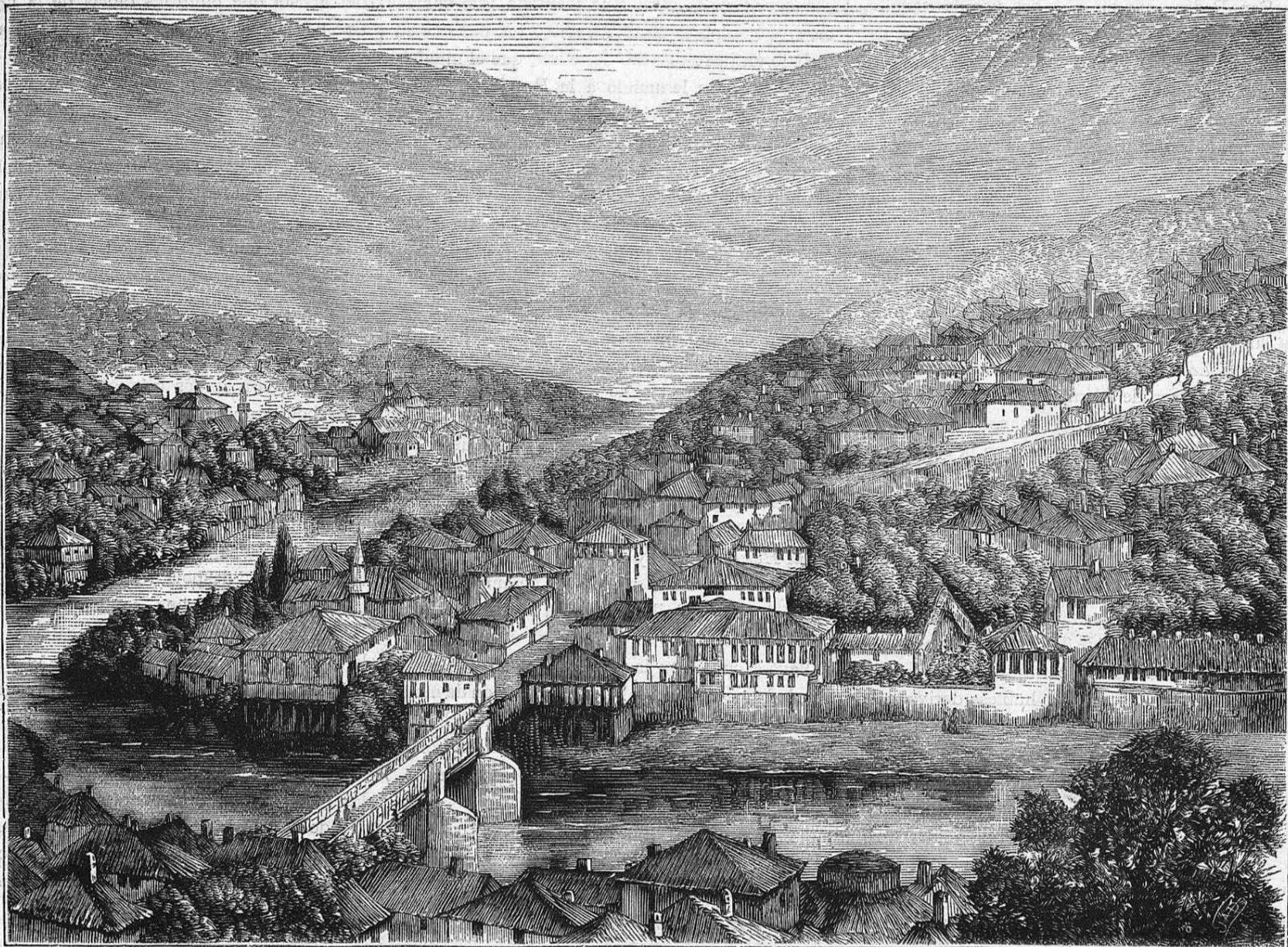
tra su espíritu reflexivo, observador, metodizado y económico.

La frase de *hacer tiempo*, usada por los españoles, pinta gráficamente su indolencia, su fantasía soñadora, y al mismo tiempo la vehemencia de todas sus inclinaciones y de sus afectos todos.

En la frase de *hacer tiempo* hay encerrado más sentido del que á primera vista pudiera aparecer, porque si efectivamente *el tiempo*



EL JANTRA, JUNTO Á TIRNOVA.



TIRNOVA.

tancia de la política que aquí se hace, más que en beneficio del país, redundan en el de los que la fabrican.

Esta industria española (la de *hacer política*), tiene la particularidad de que además de consistir lo mismo que el trabajo de la *tela de Penélope*, en tejer y destejer, el país, que es el sujeto para quien la tela se destina, jamás se pudo hacer con ella ni siquiera unos malos calzoncillos.

Los tejedores, sin embargo, interior y exteriormente tienen *tela*.

Misterios son estos de *telares* en que no nos es dado escudriñar.

*
*
*

La industria de especular con la miseria, es otra de las industrias más productivas del país.

Y el ejemplo lo tenemos vivo, fehaciente, incontestable, en ese sinnúmero de rifas *autorizadas competentemente*, y cuyos productos se destinan al mantenimiento de algunos asilos para pobres. En estas rifas casi nunca toman parte más que los pobres de solemnidad.

La pobreza costeadando á la pobreza, es un espectáculo, que, no sólo nos entenece, sino que hasta nos *deshace* de puro enternecimiento, además de lo que por lo ingenioso, el procedimiento nos admira.

Nada más que en España se inventa esto de explotar á la pobreza, ó de *especificarla*, como se diría en términos jurídicos para darle algún valor.

La pobreza, por sí sola, individual ó aisladamente considerada, nunca puede ser más que pobreza; pero formando con ella una colectividad que se agrupe al rededor de un nombre benéfico, como *El Asilo del Pardo*, verbi gracia, ya todas estas sumas de pobreza que la cantidad total de la miseria deberían hacer mayor, arrojan ó dan de sí un resultado general ó una totalidad que no sólo anula la pobreza sino que en abundancia, en bienes, en prosperidad y en riqueza la convierten.

Y la hacen necesitar administradores, interventores, oficiales, empleados de diversas categorías y... ¡pásmense ustedes!... hasta tesoreros.

¡Necesitar tesoreros la miseria!!
Milagros de la moderna industria.



EXCMO. SEÑOR DON MANUEL GONZALEZ

Resultados de unas matemáticas y de un cálculo diferencial, ó más bien integral, en cuyos arcanos y problemas más complejos sólo le es dado penetrar á los filántropos de los tiempos actuales.

*
*
*

Pero revisemos ó registremos otra industria de las que son *endémicas* de nuestro pueblo.

Y si la palabra *endémica* pudiera á algunos parecer impropia, sepa que *adrede* la aplicamos, fundados en el tecnicismo médico, que llama *endémicas* á las enfermedades propias ó características de un país determinado ó de una region ó una comarca.

La industria de hacer lo que hace todo el mundo, solamente en España es conocida y practicada.

Aquí hay siempre diez y siete ó diez y ocho millones de españoles,—dado el caso de que los censos de población sean verdaderos, que *se dan casos* en que no lo son, y dado también el de que todos los españoles merezcan llamarse de tal modo,—aquí hay siempre, repetimos, diez y siete millones de ciudadanos esperando á que alguno haga alguna cosa nueva para ponerla ellos también seguidamente en ejercicio.

Porque una vez se le ocurrió á uno establecer un café cantante, no quedó cuarto bajo en esta *coronada villa* (descoronada por dos veces) en que

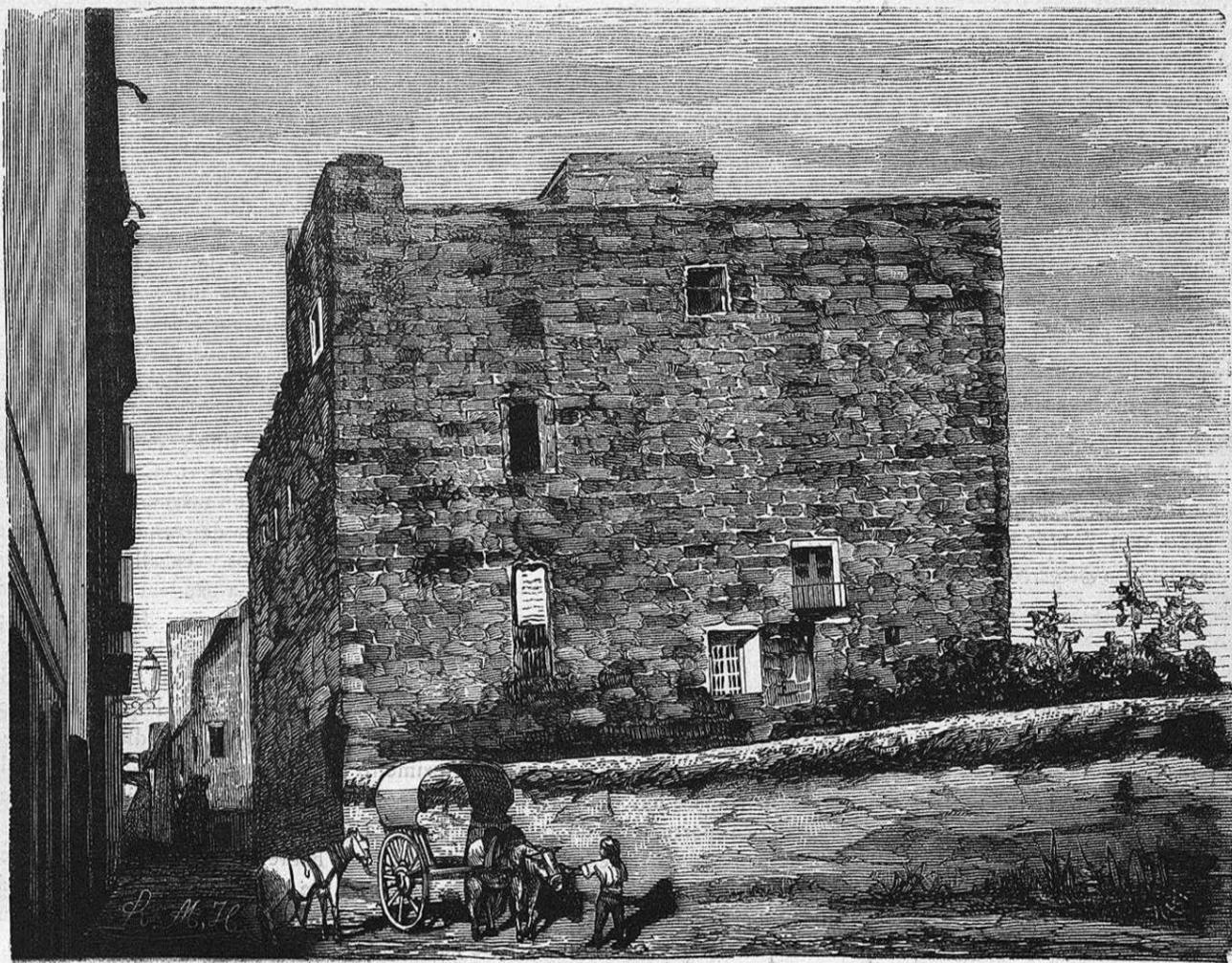
no se pusiese otro establecimiento de igual clase, hasta que todos, empujados, cohibidos y neutralizados los unos por los otros, perecieron.

Se instaló uno de esos teatritos de á real por pieza, y de pieza á

ménos de real, porque ni aún á real completo llegaba su valor, y no tardó un diluvio de teatritos en constituir una verdadera plaga, dramática y literaria, que llevó su pernicioso influjo al arte, á las costumbres y á la literatura en general.

En el campo de las letras y en el de la dramática española, jamás se habrá visto una irrupción de producciones y de cómicos de la legua semejante á la de los tiempos que alcanzamos, y que con tantos *alcances* nos vienen á asediar.

No ya en el



CASTILLO DE PILATOS, EN TARRAGONA.

terreno de la agricultura, sino hasta en el de las artes y las letras se nos ha aparecido la langosta.

Hace unos cuantos años que empezaron á publicarse en España algunos periódicos políticos y literarios, y desde que el primero apareció, ya por más de la mitad de los españoles no se pensó en otra cosa que en *echarse* á periodistas.

Todos los que de algun tiempo á esta parte han llegado á reunir cinco duros, que han sido *muy pocos*, y todos los que han aprendido á mal leer y escribir, que *han sido muchos*, se han creído en el caso de publicar algun periódico, y hánlo publicado con efecto. Es decir, precisamente *con efecto*, nó, porque á nadie le gustaba; pero efectivamente, sí, porque la publicacion se llevó á cabo, sin que pudiese ascender á un grado más; y era y es muy natural lo que les sucedía y lo que les acontece, supuesto que, estos *supuestos* fundadores de periódicos, eran y son *soldados rasos* en las milicias del capital y de las letras.

Y á tal extremo ha llegado en los presentes tiempos el afan del periodismo, que han visto la luz pública hasta periódicos profesionales de peluqueros, de zapateros y de sastres, y áun de nodrizas y doncellas... de servicio.

Respecto á los de peluqueros y demás *oficios* (y no *artes*, como ellos denominan á sus profesiones), algunos aún subsisten.

De los periódicos dedicados al ramo de nodrizas y doncellas, como el gremio abunda poco y la profesion es transitoria, porque la que hoy es doncella de servicio, mañana acaso no lo sea, por cesantía, paso á ocupacion distinta ú otra cualquiera causa accidental, tenemos que decir que sólo alcanzaron una vida pasajera, y que ya son muy pocos los que se atreverian á emprender publicaciones dedicadas á una clase que en el ejercicio de su profesion está expuesta á tantas quiebras.

Y ahora recordamos que en uno de esos periódicos para la sastrería, leimos en cierta ocasion un *cierto* artículo que se consagraba á la explicacion científica (? ?) del corte del pantalon, y en cuya explicacion se hablaba tan repetidas veces de la figura y estructura que la referida prenda debia de tener por la parte correspondiente al sitio de *las posaderas* (palabras textuales), que un tan involuntario como innato sentimiento de rubor nos impidió continuar entónces la lectura, como nos impide ahora detenernos más en este asunto sobre el que *corremos un velo* tan tupido y tan impenetrable como lo requiere el caso. Sólo, sí, consignaremos que, amantes siempre de la cultura y de las buenas formas, escribimos al director de aquel periódico para que, si lo estimaba justo, usase en adelante de términos más metafóricos, y que puesto que *posada* y *meson* eran sinónimos, dijese en adelante *mesoneras* siempre que á las posaderas quisiera referirse.

* *

Pero pasemos á otra industria que no es la del periodismo, aunque se relaciona, ó mejor dicho, aunque depende de las letras.

Esta industria es la de hacer, es decir, la de escribir ó componer dramas ó comedias: la de ser autor dramático, que en todos los países cultos se conoce y se practica, y que sólo en el nuestro no constituye profesion, sino que se adopta como por vía de carambola.

Aquí se escribe un drama ó una comedia, no

para ser autor dramático, sino para llegar á hombre político, ó su síntesis y complemento, que es el de ser un empleado público.

Y como todos los españoles de los modernos tiempos quieren ser empleados, y hacen muy bien, porque esta es la verdadera industria que aquí existe, resulta de ello que todos los españoles han escrito un drama ó una comedia por lo ménos, sin contar los casos de *tragedia*, que no son pocos por desgracia ó por fortuna.

De modo que lo que de aquí se puede deducir es lo siguiente, por más absurdo que parezca:

1.º Que aquí, para ser buen autor dramático, se necesita tener decidida vocacion para empleado.

2.º Que no se puede ser empleado inteligente sin tener aficion á las comedias.

3.º Que para ser hombre político, ministro, vamos al decir, es indispensable estar ya ducho en la confeccion de algunas farsas.

* *

Aquí, en donde apénas hay unos cuantos autores dramáticos de profesion, la profesion ha tenido que venir á parar á manos de los actores.

Así es que el último de los actores de nuestros dias, cree de buena fe que sabe más en materias de teatro que el primero de nuestros autores del siglo de oro de la dramática española.

Y sabe más, puesto que sabe mantenerse con su profesion y ganar más en cada dia de lo que á un autor afamado le produce una obra suya en todo un año.

* *

Muchas más profesiones ó industrias españolas habria que examinar; pero concluiremos por hoy diciendo que la mejor industria que en España se conoce es la de hacer una cosa que censure todo el mundo.

Esto, á primera vista, parecerá una paradoja.

Pero no lo es si se considera que *La Correspondencia de España* y *Arderius*, que son las dos entidades industriales que más se asemejan y mejor se complementan, reciben de todo el mundo mil censuras, y todo el mundo sin embargo se creeria muy desgraciado el dia en que de cualquiera de esas dos entidades careciese.

Y si de las dos se le privase á un mismo tiempo... ¡oh! entónces... ¿qué habia de hacer todo *el mundo* en este *mundo*?...

Hay casos en que los desocupados (que en España son casi todos los españoles), hasta comprenden el suicidio.

ENRIQUE G. BEDMAR.



SOCIEDADE DE GEOGRAPHIA

DE LISBOA.

(Sessão de 30 Julho).

Presidencia do snr. doctor Bocage.

O presedente annuncia á assemblea a presença do socio correspondente snr. Roberto Svens, primeiro tenente de marinha e um dos membros da expedição geographica portuguesa do interior da África. Elle vem despedir-se da sociedade porque deve partir dentro de poucos dias para Loanda.

O snr. Roberto Svens agradece á Sociedade aparte importante que ella tomou na iniciativa e na organização da expedição. Dá conta d'um rapido reconhecimento que fisera do Zaire desde Boma ate Noki a

bordo da canhoneira portuguesa *Rio Tamega*, e offerece um grande mappa desse reconhecimento.

O snr. Luciano Cordeiro, primeiro secretario da sociedade, agradece em nome desta a offerta do snr. Svens e faz o elogio das suas qualidades. Em seguida apresenta uma proposta para o estudo de duas outras expedições a enviar proximamente á África, uma para faser o reconhecimento geographico completo do rio Cunene (o *Nourse river* das cartas inglesas) e outra para explorar os rios da Guiné portuguesa especialmente o rio grande de Guinola. O snr. Cordeiro faz a historia das explorações do Cunene que osingleses julgam ter descoberto ha meio seculo, quando os portugueses já no seculo xvi, navegavam para elle e tem sido quasi os seus unicos exploradores.

O Cunene e' um dos rios mais importantes e menos conhecidos da África Austral, e o snr. Cordeiro afirma que a sua região e' uma das mais proprias para a colonisação branca. Segundo o primeiro secretario da sociedade o problema da civilisação e da exploração commercial da África e' principalmente um problema hydrographico.

Os snrs. Accacio Seixas e Gomes de Faria, propoem tambem o estudo e formação d' um vasto projecto de colonisação do Alemtejo.

O snr. Pereira de Lima fada largamente sobre a necessidade de promover o estudo da geographia historica.

O snr. Miguel Borgia, official de marinha e secretario geral do Governo de S. Thomé protesta contra a diffamação que elle chama systematica, por parte dos ingleses de Serra Leoa, com o fim de embaraçar o engajamento de colonos livres na costa para aquella importante colonia portuguesa.

IMPRESIONES

DE UN TESTIGO DE LA GUERRA DE ORIENTE.

(De nuestro corresponsal en el ejército ruso de Europa.)

Tirnova (cuartel general del gran duque Nicolás) 30 de Julio.

Como quien huye de un lugar maldito, huí esta madrugada del infame villorrio de Simnitza. Más afortunado que otros muchos, pude hallar por 150 francos un carruaje que me condujese á Tirnova. Cuando el crepúsculo matinal empezaba á teñir de tintas granas la superficie del Danubio, franqueaba yo el puente por donde una semana ántes habia pasado el grueso del ejército ruso. La obra se compone de varias partes: primeramente, un puente de algunos metros, sentado sobre gruesos postes, atraviesa un brazo del rio. Camínanse luégo dos kilómetros de inmensa explanada, húmeda, tapizada de yerba, salpicada de pantanos, hasta llegar al verdadero cáuce del Danubio. Aquí comienza un segundo puente, de 600 metros de extension, que comunica con la isla de Adda. Crúzase la isla en sentido diagonal, y un tercer puente, casi tan largo como el anterior, enlaza con la orilla derecha. No balsas, como en Braila, sino grandes lanchones sostienen los dos últimos puentes. Cada barca está ocupada por un soldado ó un marinero, alternativamente. Como el movimiento de trasportes es grandísimo, el paso de los vehículos y caballerías ordénase por medio de banderas. La bandera blanca marca cuándo deben pasar los procedentes de la Bulgaria; la bandera roja, los procedentes de la Rumanía; la bandera verde indica que está cerrado el puente. Soldados de la legion búlgara cubren la guardia en los extremos. Sobre las dos islas intermedias hay dos campamentos, en uno de los cuales reside el general Richter, jefe de las fuerzas que custodian esta parte del Danubio.

Penetremos en la Bulgaria. De un desierto nos habremos trasladado á un verjel. Si álguien dudase de que el Danubio responde á una gran ley geológica, tendria la solucion de sus dudas en ese contraste de la orilla búlgara con la orilla rumana. La Bulgaria es la Andalucía del Oriente: siempre árboles que os brindan sombra; siempre flores que delici-

tan vuestro olfato; siempre lados pintorescos para recrear la vista y el espíritu. El soldado no anda leguas y leguas tras un oasis en donde plantar su tienda: en Bulgaria es la eleccion del sitio lo que le embaraza. Pero este país, al que ha dotado la naturaleza de las condiciones propias de un paraíso, yace abandonado por parte del hombre. El cultivo apenas existe; la tierra produce la mitad de lo que producir debiera; el arbolado está en el más punible descuido; el agua no se aprovecha; los abonos son desconocidos. Ventajas de la administracion musulmana. Y así, en medio de una naturaleza tan rica, viven generaciones miserables. A la salida de Sistova el camino sigue, por espacio de medio kilómetro, la margen del Danubio, y desvíase gradualmente hacia el interior, trepando por una sucesion de colinas no muy pronunciadas. En la llanura de Türk-Sliva, dos brigadas enteras, que sin duda debieron haber pernoctado allí, disponíanse á marchar. En la confluencia del camino con el que, por Paulo, se dirige á Biela, un sargento me presentó una libreta para que inscribiese mi nombre y mi destinacion. Sórejar es el primer pueblo de alguna importancia que tuvimos el gusto de encontrar al paso. Más adelante, fuimos encontrando sucesivamente Juanovca, Polikrat, Segovica y Somaroda. Cada uno de estos pueblos supone un campamento de 1.000 hombres por lo ménos. El tránsito está bien garantido. Tres ó cuatro inmensos convoyes de víveres van continuamente hacia Tirnova. Unos consisten en carretas de bueyes, otros en carretas de búfalos, otros en grandes carromatos rusos, tirados por caballos, otros en furgones de la administracion militar rusa. Todos son escoltados por cosacos. El ejército ruso, aunque no tiene por qué quejarse en punto á suministros, pues el personal encargado de éstos hace milagros, es un ejército sóbrio, muy fácil de alimentar, sobre todo en la época de los pepinos. Digo esto porque el pepino (*car-travet* en rumano y *ago retz* en ruso), es entre los soldados rusos un gran recurso de alimentacion. Lo comen crudo, sin mondar, sin aderezar, como si comieran una manzana. Soldado hay que en ayunas se come tres ó cuatro. Suelen acompañarlos con el vinillo de este país, vinillo desagradable para los extranjeros. El aguardiente es aquí un mito. El soldado que se permite la redundancia de llevar consigo alguna bebida, llévala en una botella ó frasco de vidrio. La clásica bota, tan indispensable al soldado español en campaña, es al soldado ruso desconocida. Volviendo á los pepinos, el comercio de tal legumbre ha adquirido un desarrollo colosal. En las aldeas búlgaras todo falta ó todo escasea, excepto los pepinos.

He visto varias de esas aldeas completamente incendiadas y arruinadas. La indignacion sube al rostro cuando se contemplan los estragos con que los turcos han querido señalar su retirada. Todas las mieses ya secas, fueron pasto de las llamas. Hermosos bosquecillos conservan las huellas del fuego. Campos talados, huertas arrasadas, jardines pisoteados por los caballos, atestiguan la presencia de una mano exterminadora. ¡Cuánto ha sufrido este pobre pueblo! Sus habitantes son la estampa de la desdicha. De padres á hijos se ha ido transmitiendo, con la herencia de la humillacion, los rasgos fisionómicos de la melancolía. Parece que hasta los niños, en su primera edad, comprenden lo mísero de su situacion. En este país todo sonríe, las aves, las florestas, el cielo, todo ménos la humanidad. El búlgaro, acostumbrado á humillarse, humíllase sin el menor esfuerzo; pero habituado á que lo exploten, desconfía de todo el mundo. Grupos de aldeanos y aldeanas, armados unas y otros de guadañas y hoces, se cruzan con vuestro carruaje: los aldeanos detiéndose, cuádranse, descúbrense reverentemente la cabeza y os dicen: «Salud.» Las aldeanas levantan tímidamente la vista, pues la curiosidad femenil no distingue pueblos ni razas, y continúan baja la cabeza. Las mujeres de este país valen tan poco—socialmente hablando—que—creen ellos y ellas—su saludo carecería de ningun valor. Los búlgaros son desconfiados y tímidos. ¿Cómo nó, si para ellos no existe otra ley que el yugo y el arbi-

trio del más fuerte? Las ventas están herméticamente cerradas. El ventero expende sus mercancías á través de los barrotes de una ventana. Expende pepinos, *mastic*, especie de aguardiente, higos secos ensartados en mimbres, queso tierno, pimientos picantes con las mismas precauciones que si expendiera objetos de gran valor. Los búlgaros, para no confundirse con los musulmanes, ostentan colgada del cuello una cruz de bronce ó de madera, segun la fortuna. Llevan algunos la cruz en cintas encarnadas sobre la gorra de astrakan. En muchas puertas existe asimismo la señal de redencion. Hay algo de levantado orgullo, hay algo de valor cívico en esa ingénuo ostentacion de un signo subversivo y peligroso, del cual sólo pueden esperar beneficios para la otra vida, pues en la vida terrenal no les proporciona otra cosa que fuertes disgustos.

El espíritu religioso es para ellos un elemento de resistencia pasiva, con el que afrontan, esperanzados, los duros azotes del destino.

En mis investigaciones sobre el estado social de la Bulgaria, tocaré ámpliamente la cuestion religiosa, para lo cual he reunido ya importantísimos datos. Permítaseme que anote hoy una observacion al vuelo recogida en este mi primer viaje. A los pueblos y aldeas búlgaras les falta un aditamento muy esencial en su perspectiva: el campanario. Busca en vano la vista, sobre los grupos de tejados que apenas sobresalen del suelo, la clásica torre sin la cual parece que los pueblos, cristianos ó no cristianos, no tienen forma de pueblos, emblema de la oracion, dedo levantado hacia la inmensidad, como para recordar á las gentes que no todo es cieno; faro que, en medio de la tempestad ó de las tinieblas, dirige al caminante centinela inmóvil que vigila constantemente, anuncia el peligro é invoca el honor y el patriotismo de los ciudadanos. En las villas de cierta importancia, como Rutschuck, Sistova, Tirnova, surgen los esbeltos minaretes de las mezquitas: los campanarios de los templos ortodoxos se levantan tímidamente á la altura del primer cuerpo del minarete. Impídese con severidad que ninguna otra construccion, aunque sea la chimenea de una fábrica, interrumpa en el horizonte las líneas de las torres mahometanas. Bien justificada está semejante pretension. Suprimid á la generalidad de las mezquitas el minarete, y habrá desaparecido la mezquita. En aquél fundan los musulimes todo el arte, toda la originalidad. El interior del templo no inspira ninguna idea medianamente venerable. A lo más reúne condiciones para almacen de granos. Las únicas mezquitas aceptables de la Bulgaria, en que los techos, pintados al fresco como los muros, están sostenidos por columnas de jaspe, mármol ó granito, son las antiguas iglesias griegas convertidas al culto mahometano.

Las iglesias carecen aquí de todo signo exterior; algunas tienen una cruz pintada en la puerta, pero esto, segun dije ántes, nótese tambien en muchas casas particulares. Las aldeas pequeñas que se permiten el lujo ó la osadía de poseer un lugar de oracion, lo han construido más bajo que el nivel del suelo, de suerte, que desaparece entre las tapias del huerto—ó cementerio—que lo circunda.

Sólo dentro de esas tapias es permitido el entierro con preces cristianas y cruz.

El campanario en las iglesias pobres, redúcese á unos andamios de madera enclavados á pocos metros del edificio: las campanas están prohibidas: unas planchas de metal suspendidas de una cuerda y golpeadas por el acólito, sirven para convocar á los fieles á la oracion.

Continuemos la relacion del viaje.

En Polikrat descansaba un convoy de prisioneros turcos, en número de unos 40, cogidos en los Balkanes. El soldado turco va mejor uniformado de lo que me creía, por más que sus ropas no cuadren mucho á lo caluroso de la estacion. El soldado turco carece de la libertad al ruso concedida, de vestir en campaña como mejor le place. Lleva chaquetilla de paño azul oscuro, sin cuello, con vivos encarnados, abrochada sólo á la parte superior y dejando ver el chaleco; pantalon bombacho, hasta más abajo de la ro-

dilla, con profusion de pliegues y holgadísimo, lo que requiere verdadero lujo de paño; polainas de cuero y botas de becerro. En la cabeza, el fez ó gorro turco. Algunos, en derredor del fez, llevan arrollado un turbante. Su armamento no pertenece al género turco: usan bayoneta y fusiles Snider. Las armas turcas, como yataganes, alfanjes, espingardas, etc., han quedado patrimonio de cuerpos determinados ó de fuerzas irregulares. Los bazi-bozucks usan aún fusiles de chispa y grandes pistolas de un solo cañon. Curiosísimo grupo presentaban aquellos prisioneros, sentados unos con las piernas entrelazadas, otros en cuclillas, posicion eminentemente nacional, en la que ningun europeo permanecerá diez minutos sin sufrir calambres.

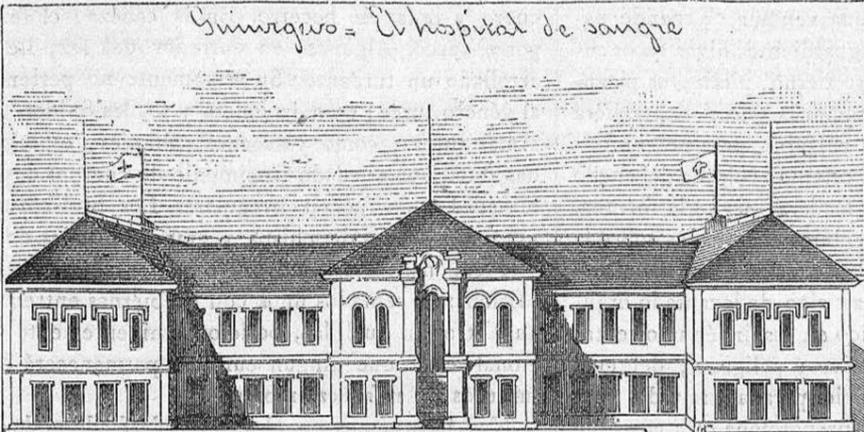
Nos internamos en el primer desfiladero de los Balkanes, desde el momento en que recorremos la margen del rio Jantra. Copiosos y frescos manantiales brotan por do quiera. En un caserío, para saludar á las tropas rusas, existe un arco de maderos, medio cubierto de mirto y rematado por una cruz. A la derecha, sobre una de las banderas que forman los muros del callejon, por entre el cual el rio y el camino se deslizan, un monasterio eslavo-ortodoxo, el monasterio de San Preabrazeni, asoma sus cúpulas y miradores. Los carros obstruyen más y más el camino (advírtase que no digo *carretera*) á medida que nos acercamos á Tirnova.

La entrada en Tirnova me ha producido una impresion que no alcanzo á explicar. Un modestísimo arco triunfal, rematado por cruces y ornado con inscripciones rusas, levántase al ingreso de la primera calle. Banderas rusas ondean en las ventanas y balcones. Las calles son angostas, pero excesivamente características. Aleros salientes, puertas bajas, miradores de cristales, ventanas, medio ventana y medio ajimez, veladas por celosías, por cuyos leves listones trepan las enredaderas, ladrillos de colores, muros caprichosamente pintados; tiendas levantadas un metro sobre el nivel del suelo y abiertas de par en par, como el escenario de un teatro; mujeres con la faz encuadrada en un blanco velo, una rosa en la sien y un niño en la mano, saliendo curiosamente á la puerta; un grupo de mozos, con escarapelas rusas, que pasea las calles entonando patrióticas coplas; cosacos abrevando sus corceles en las fuentes, al lado de las pintorescas búlgaras, de saya corta, piés descalzos, camisa de ligero descote, anchas mangas y bordada en colores múltiples; hombres de tostado rostro y luengos bigotes, vestidos á la turca, fumando pipas como alabardas; un movimiento á todas luces inusitado en la villa, un júbilo y una animacion que pugnan por manifestarse de la manera más elocuente posible. Acabo de contemplar todo esto en la penumbra de los últimos reflejos solares, y lo he admitido como débil compensacion á una enojosa travesía de diez y ocho horas: es imposible ser ménos exigente.

Campamento de Marianópolis, 31 Julio.

El dia de hoy ha sido el destinado á mi presentacion en el cuartel general. Como el tiempo en campaña es siempre corto, me propuse distribuirlo convenientemente. A las siete de la mañana, invitado por mis buenos amigos y colegas, el doctor Lichfeuskadk, corresponsal de la *Presse*, de Viena, y el doctor Heller, de un periódico de Praga, me dirigí á visitar los barrios turcos de Tirnova. Los musulmanes, en todas las poblaciones búlgaras, por aquello de no rozarse con los malos creyentes, forman rancho aparte. Los turcos tirnoveses ascendian á unos 8 ó 10.000; con lo cual se supondrá que llenaban barrios considerables, y más si se atiende á que todas las casas son bajas y para una sola familia. Cuando supieron la aproximacion de los rusos, liaron todos los efectos de valor y ropas, y con los carros y caballerías de los búlgaros, huyeron á Osman-Bazar. Los búlgaros, entónces, invadieron los barrios abandonados, derribaron las puertas, registraron todas las casas, esparcieron por el suelo la lana de los colchones, por ver si en el interior de éstos habia objetos ocultos, hundieron arcas y armarios en busca de incógni-

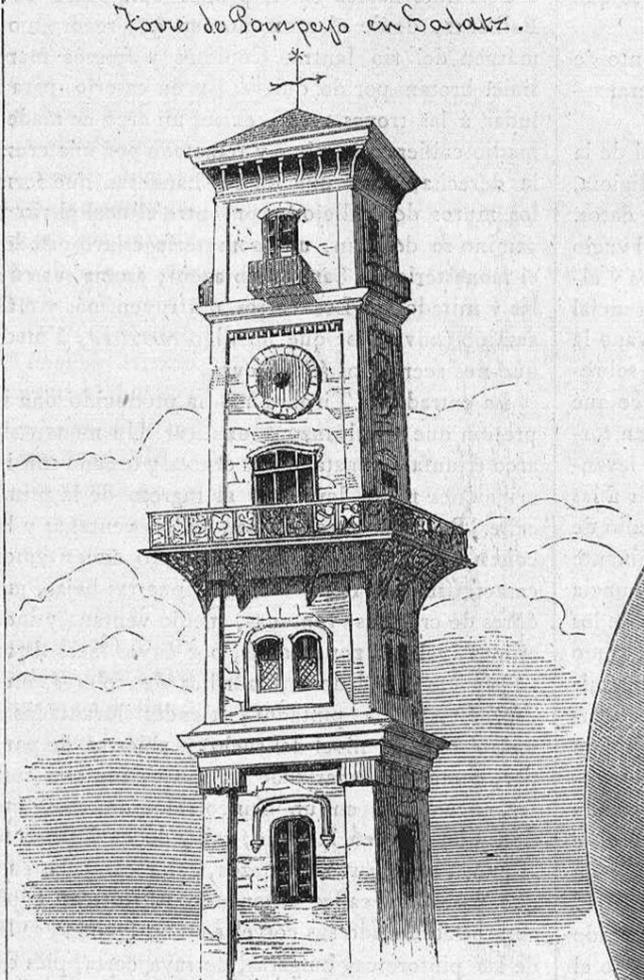
GUERRA DE ORIENTE.



Simmering = El hospital de sangre



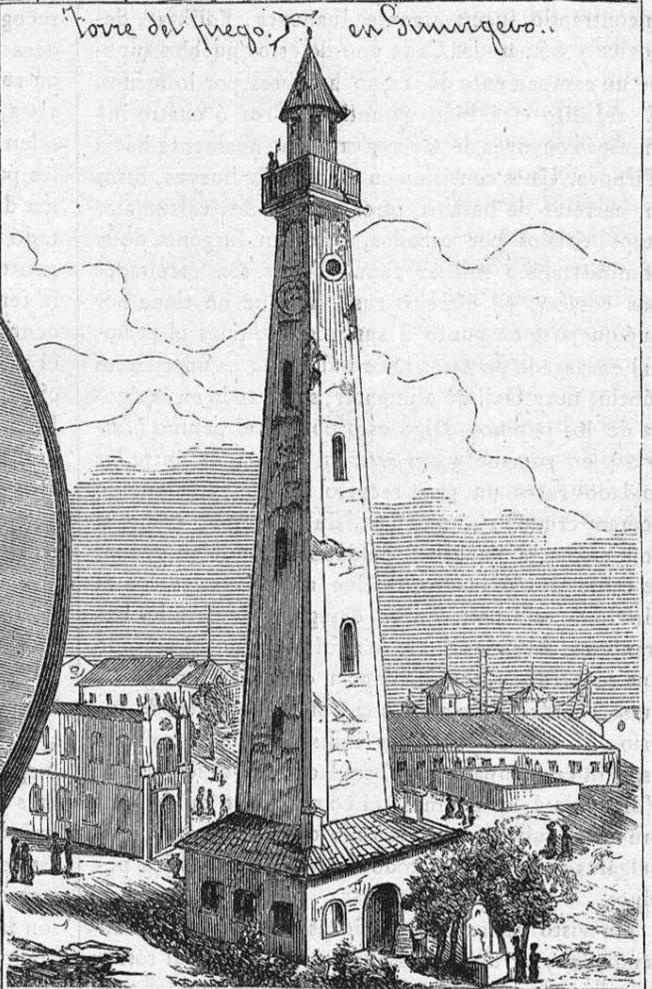
Posicion ocupada por los rusos frente de la estacion de Barbon.



Torre de Pompeyo en Salatz.



Enfermeras alemanas en los hospitales de la Cruz roja.



Torre del fuego en Simmering.



Coche ambulancia de la Sociedad alemana.

Bohemia

Simmering = La villa Polopols destruida por las granadas turcas



Una hosteria en la Moldavia



ACTUALIDADES DE LA GUERRA.

Segun dibujos remitidos por nuestro corresponsal en el Danubio.)

tos tesoros, rasgaron libros y papeles; ignoro si lograron hallar algo que valiese la pena. Las mezquitas fueron invadidas tambien, y á falta de otra cosa, ensañáronse los invasores con los púlpitos ó tribunas, y con las lápidas de los sepulcros.

Tirnova radica en medio de un laberinto de cerros: el caminante que, como yo, viene por el camino de Somavoda, no ve la ciudad sino cuando está en ella; y una vez dentro, asomado á cualquier mirador, se le figura que la abarca toda del primer golpe de vista. Ve un pequeño valle, cruzado por el Jantra, circundado de alturas amenas; sube una de ellas, Tirnova tendida en anfiteatro desde la cúspide del monte hasta la margen del rio; y en frente, sobre unas mesetas, la aldea de Marianópolis, con el campamento del cuartel general. Pero cuando

cale hácia el E. y tuerce otra colina, ¡qué mágica transformación se opera en el paisaje! Tirnova se desarrolla como una larga tira de papel, y descubristeis dos ó tres colinas y otros tantos valles poblados de apiñadas casas; no es una ciudad, son cuatro, separadas por las caprichosas sinuosidades del rio y unidas por distintos puentes. El primer valle no es más que la parte habitada por los búlgaros. Un solo minarete descuello entre las construcciones, como desafiando á las vergonzantes cúpulas ortodoxas. Mas en los otros barrios, no vereis el signo de la cruz como remate á edificio alguno: á cada grupo de cuarenta ó cincuenta casas, el minarete, el eterno minarete, con un balconcillo circular y en la punta la media luna y la estrella. Segun la importancia de los feligreses, así son las mezquitas. Las más pobres tienen minaretes de madera, que cómodamente podrían transformarse en palomares. Una de las mejores, fué en época remota, templo griego. Si pudiese arrancarse del suelo, haría gran papel en una colección arqueológica. Pertenece á un estilo bizantino, algo adulterado, aunque con detalles maravillosos. Las columnas del vestíbulo, de las cuales dan elocuente testimonio los cha-

piteles, han sido sustituidos por maderos. El interior del local es espacioso, elevado de techo, de una elevación no común en las mezquitas, ni aún en los templos griegos; consta de tres naves sostenidas por soberbios monolitos de jaspe, pórfiro y granito. En la variedad de piedra empleada, échase de ver que fueron aplicados allí los mejores fragmentos que pudieron hallarse en la comarca. Valiosos frescos, que aún no han perdido nada de su valor, y ¡cosa extraordinaria! han sido respetados por los turcos, adornan el techo como asimismo han sido respetadas todas las inscripciones en caracteres rumanos, las cuales alternan en las paredes y columnas, con las inscripciones arabescas del Corán. Por desgracia, si una mano artística no ampara esta joya, pronto será un monton de ruinas lo

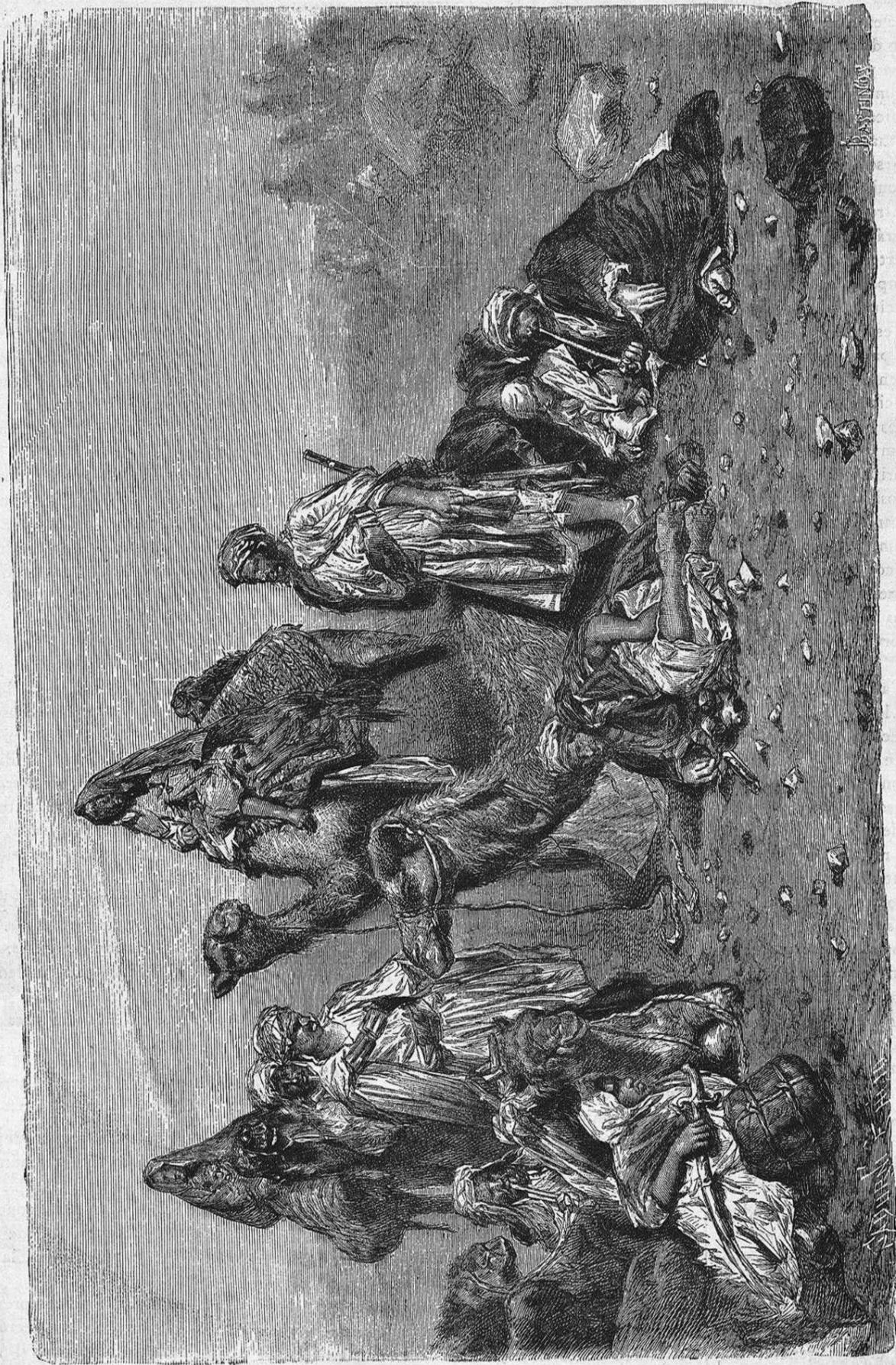
que, bien conservado sería una de las curiosidades de la Bulgaria. De todas las mezquitas, es la que más ha sufrido. Uno de los muros está totalmente derribado; montones de escombros obstruyen el suelo. La mejor de todas las mezquitas, como si dijéramos, la metropolitana, porque sin duda debia merecer privilegios sobre las otras, es la que se asienta en el punto más culminante en los barrios turcos: elegante construcción, árabe pura, cubierta por una de esas inmensas tapaderas, que entre los mahometanos hacen el efecto de cúpulas; el balcon del minarete no es de piedra sino de hierro, afectando delicadísimos dibujos. Al frente de la puerta principal, lujosas lápidas de mármol, perpendiculares al suelo, acusan muy distinguidas sepulturas. A espaldas del templo, las sepulturas

son humildes. El cementerio abarca toda una colina contigua; preciso es escalarla, porque su cúspide es el solo punto desde el cual la vista puede dominar todo el panorama: la ciudad búlgara, los barrios turcos, el desfiladero, las trincheras improvisadas por los turcos y abandonadas sin defensa, el campamento ruso, el cuartel general, la espléndida línea de los Balkanes.

Me he detenido quizá demasiado en pormenores descriptivos; pero discúlpeme lo mucho que he dejado por decir. Si hiciese penetrar á mis lectores, como yo he penetrado, en el interior de las casas turcas; si les llevara á visitar las recónditas callejuelas y pasear por los huertos y jardines abandonados, jardines y huertos en donde las flores embalsaman un aire que nadie respira, y en lugar de morir dulcemente, acariciadas por la mano de su dueño, esperan á que el viento las deshoje, en donde los damascos, ciruelos y moreras, cargados de fruto, parece como que imploran un desahogo á su peso; si les condujese á inquirir los gráficos, los nunca imaginados puntos de vista ocultos en los más sombríos rincones de esta ciudad muerta, necrópolis de recuerdos para los que han ido al otro lado de las

montañas en busca de un hogar ó de un asilo; no cabria mi relación en las columnas de un número entero de LA ACADEMIA.

Dimos la vuelta por un bosque frondosísimo, plagado de aromas y fuentes, y al salir de la espesura, deslumbráronse nuestros ojos ante el espectáculo del campamento. Para completar el cuadro, una armoniosa charanga, reunida á la sombra de varios árboles, ensayaba bélicos aires. Descendimos á la margen del rio, y no pudiendo pasar á la orilla opuesta, por un puente, sin desandar todo lo andado y volver á los barrios turcos, cruzamos un vado en que el agua nos llegó más arriba de las rodillas.— El campamento halláse á unos 1.000 metros del barrio búlgaro de Tirnova, junto á la pequeña aldea de Marianópolis,



ÁRABES VAGABUNDOS EN EL DESIERTO.

en la confluencia de los caminos de Elena, Drenova y Selvi. Ocupa un terreno bastante accidentado, lo cual influye no poco en lo hermoso de su perspectiva. La artillería y parte de la caballería, acampan á entrambos lados del camino de Tirnova. Los cosacos, á las proximidades del rio, hácia los caminos que se internan en los Balkanes. Cada regimiento de infantería tiene su campo particular. Las tiendas—ignoro si he hablado de ellas en anterior ocasion—son muy bajas y de forma triangular. Sólo las de los generales, y no todas, presentan mayores proporciones. El cuartel general del gran duque Nicolás está en el sitio dominante, á la derecha del camino de Tirnova. No pudo elegirse más adecuado emplazamiento. Dentro de una cerca, en un campo de maíz, se han plantado las tiendas del gran duque y de su hijo, y dos ó tres tiendas en que habitan algunos príncipes y oficiales generales. Esta cerca comunica con otra, en la cual acampa el resto del gran estado mayor. El campamento particular del gran duque no se distingue por ninguna enseña visible, ni se descubre desde lejos, porque los árboles lo ocultan: dentro de su recinto estaciona el carruaje-estacion telegráfica, el cual enarbola bandera encarnada: de allí parten los hilos que, por medio de ligeros postes de campaña, comunican con Simnitza y Biela. Fuera del recinto, hállanse las carretelas del gran duque. Una especie de pabellon ó kiosko turco, situado á pocos pasos, sirve de comedor. Custodian este campamento los cosacos de la guardia. Ocupan sus inmediaciones los oficiales de Estado mayor, generales y jefes agregados al cuartel general, el comandante del campo, la tipografía de campaña, en la cual se imprime el *Boletín oficial del ejército*, con todas las disposiciones imperiales y las órdenes del día, y tres grandes tiendas-restaurants, á cargo de otras tantas empresas, con arreglo á los precios sancionados por el comandante del cuartel general. En estas tiendas se encuentra siempre un buen *menu*, vinos y licores de todas clases, sin exceptuar los más finos, un servicio aristocrático y unal impieza notables.

Fuí presentado, ante todo, al coronel Hamdempkamps, jefe del negociado de la prensa. Recibíome con amabilidad exquisita, estrechóme la mano, y en excelente francés, me dijo: «Me habian escrito sobre vos; sed bien venido.» Díle mi pasaporte para que lo cambiase por el pasaporte ruso, y cuatro ejemplares de mi tarjeta fotográfica: de éstos, el uno vuelve á mi poder, llevando escrito al respaldo el salvo-conducto, provisto del sello, y la autorizacion para seguir las operaciones del ejército ruso; el otro queda en el álbum particular de corresponsales, que conserva el citado coronel, y los dos restantes son para el álbum oficial del negociado de la prensa y para el comandante del campo. El pasaporte autoriza el uso del distintivo de corresponsal: ántes consistia el distintivo en una placa, semejante á las de los mozos de cordel: hoy consiste en un brazal, formado con tres bandas de seda, negra, amarilla y blanca, los colores de la bandera rusa; sobre éstos, las armas de Rusia, bordadas en plata rodeándolas la inscripcion en caracteres rusos: CORRESPONSAL, debajo de la que figura el número de admision, bordado en oro: el brazal lleva un forro de franela roja, que sobresale por los lados: el todo es una prenda elegante y de buen efecto. No haré aquí la lista del número infinito de personas á quienes he sido presentado: en el curso de mis cartas las iré nombrando, y me permitiré trazar algunas semblanzas. La amabilidad, la cortesía y la noble expansion reinan en el cuartel general del gran duque Nicolás. Respecto á éste, á quien sólo he visto de pasada, sentado junto á su tienda, nada digo por hoy: aparte de que el coronel Hamdempkamps me ha ofrecido proporcionarme con él una entrevista: mañana mismo me será harto fácil conocerlo y estudiarlo con pausa.

Pasan de sesenta los corresponsales admitidos; pero los que siguen al cuartel general no llegan á veinte. La atencion general yace pendiente de lo que ocurra en Plewna. Como consecuencia de los crímenes perpetrados el viernes último 27 Julio, por los bazi-bozucks en Lovca, sucesos que más abajo

describo dedicándoles capítulo aparte, el general Krüdener, con el noveno cuerpo y parte del cuarto, debe arrojar á las fuerzas turcas de Osman-Bajá del territorio y posiciones de Plewna. Parece que las noticias respecto al éxito probable de esta operacion, no son muy satisfactorias. En el cuartel general, por lo ménos, no existe gran confianza. Mientras no se decida lo de Plewna, es imposible persistir hácia los Balkanes. Urge tener libres los flancos, y llamar al ejército turco fuera de la Bulgaria; sólo así podrán formalizarse los bloqueos de Widdin y Rutschuck

SATURNINO GIMENEZ.

BIOGRAFÍA.

DON MANUEL MARÍA GONZALEZ.

En nuestro deseo de dar á conocer las notabilidades de nuestro país, en cualquier género, y los grandes centros de su vida, vamos hoy á ocuparnos del primer comerciante en vinos de Jeréz, D. Manuel María Gonzalez de la Peña, cuyo retrato damos en este número, y cuya laboriosidad é inteligencia acaban de ser recompensadas con el primer premio en nuestra reciente Exposicion vinícola.

Desgraciadamente en España hay pocos industriales de esta importancia; y en el movimiento político, ineficaz y estéril que nos consume, se aleja la vista de la riqueza pública, y se olvida acaso lo que significa el comercio, que crea respetables intereses é identifica con la existencia de un establecimiento la de gran número de familias. Por esta razon no extrañarán nuestros lectores que demos con frecuencia gran importancia á estos asuntos, imitando en ello lo bueno que se hace en otras naciones.

El Sr. Gonzalez, natural de San Lúcar de Barrameda, donde nació en 1812, recibió una esmerada educacion literaria en Sevilla, y se dedicó al comercio en Cádiz en 1829, emprendiendo algo despues, en 1835, el gran negocio de exportacion de vinos de Jeréz.

Su perseverante genio y su ilustracion le han puesto á la cabeza de este comercio en España, y tal vez en el mundo. Su exportacion empezó en 1835 por diez botas, y ha llegado en 1872 á 10.409.

Tan asombroso movimiento bien merece que digamos algo de la historia de su casa. En 1838 se unió á los Sres. Dubosc y Gutierrez Agüera, y habiéndose separado este último en 1842, siguieron Gonzalez y Dubosc el comercio hasta 1855 en que se les agregó como socio D. Roberto Byass. En 1861 murió Dubosc y en 1872 Byass; entrando entónces en la sociedad los hijos de Gonzalez y de Byass, que la forman hoy, agregados á D. R. Holdsworth.

El establecimiento de Gonzalez, visitado por los reyes y por cuantas personas de suposicion llegan á Jeréz, es único en su clase. El visitante recorre en él diez y nueve departamentos, entre los cuales llaman siempre la atencion los siguientes: el gran lagar de mampostería, único en Jeréz en que se hacen 200 botas de mosto al dia; el patio depósito de duelas donde se curan y sazonan 700.000 botas; la sierra mecánica movida por el vapor para cortar duelas; el aparato rotatorio-oscilatorio, nuevo en España, donde se someten las vasijas á la accion interior del vapor, para purgar la madera de las sustancias que alteran la calidad de los vinos; el envinado ó galería de 37 arcos y 650 piés de longitud, donde las vasijas se envinan de seis á doce meses; la fábrica y rectificacion de espíritu de vino, única en su clase; el departamento de las cubas, donde las hay de más de 3.000 arrobos; la bodega de extraccion, que tiene 10 naves y 60.000 piés superficiales; otra bodega circular de hierro; los escritorios; otros dos grupos de grandes bodegas, entre ellas la reservada donde se conservan vinos curiosos, por los cuales se ha llegado á pagar desde 10.000 á 40.000 reales la bota; las seis máquinas de vapor, y por último las escuelas de niños y de niñas para los trabajadores y dependientes de la casa,

cuyo personal es de 240 empleados y 400 trabajadores ú operarios.

Esta ligerísima reseña de un establecimiento que ocupa cerca de siete hectáreas, es suficiente para que se conozca su importancia, y la razon con que un periódico como el nuestro debe ocuparse de este centro agrícola, industrial y comercial. Modesto y verdaderamente patriota el Sr. Gonzalez, mira con indiferencia los honores que otros se afanan en obtener, contentándose con que sin agravio de nadie, la opinion pública le designe como el primer viticultor y vinicultor de España.

CERTÁMEN ARTÍSTICO.

El Ayuntamiento de Madrid ha abierto un concurso para la construccion de una gran Necrópolis, en el término de Vicálvaro. Las condiciones del concurso son las siguientes:

Para tomar parte en el certámen se requiere ser español y tener el título de Arquitecto de la Real Academia de San Fernando.

Los trabajos deberán presentarse en la secretaria del Ayuntamiento dentro del plazo de tres meses, á contar desde el 19 de Agosto.

Estos estudios se presentarán con el lema que el autor tenga á bien elegir, y en un pliego cerrado y con el mismo lema constará el nombre y firma del autor.

El tribunal que ha de juzgar estos trabajos, se compondrá del alcalde primero, tres doctores en Medicina, tres individuos de la Comision especial de cementerios del Ayuntamiento, y cuatro arquitectos, dos de la Academia de San Fernando, uno por la Escuela de Arquitectura y otro por la Sociedad central de Arquitectos.

El autor del proyecto calificado en primer lugar recibirá como recompensa 5.000 pesetas. El del primer accésit 4.000, y el del segundo 3.000, que serán entregadas á los veinte dias del fallo del Jurado.

El autor del trabajo premiado en primer lugar será el encargado de la direccion de las obras, por cuyos trabajos se le asignará un sueldo anual.

La Memoria ha de contener:

- 1.º Cercado y entrada.
- 2.º Plan y vías interiores de comunicacion y tránsito.
- 3.º Enterramientos de paso.
- 4.º Idem de caridad.
- 5.º Idem de inocentes.
- 6.º Sitios para mausoleos ó sepulcros de hombres célebres.
- 7.º Sitio ó sitios para enterramiento de los no católicos.
- 8.º Capilla.
- 9.º Depósitos.
10. Sala de autopsias.
11. Habitación para dependientes.
12. Oficinas para la administracion y almacen de utensilios.
13. Las vías para conduccion de cadáveres y régimen de aguas, así de riego como pluviales y potables; y por último, la disposicion de las plantaciones.

El proyecto debe comprender:

1.º Planta de la Necrópolis, representando en ella la disposicion general y la distribucion de las diferentes dependencias especificadas en el programa en escala de $\frac{1}{1.000}$, ó sea de 0'001 por metro.

2.º Alzado general de la Necrópolis ú otra forma que produzca un resultado análogo para la definicion gráfica del conjunto de aquélla.

3.º La planta de los edificios comprendidos podrá acompañarse á una escala de $\frac{1}{5.000}$, y además los alzados de aquellas partes que se juzguen dignas de ser representadas para dar idea del estilo y carácter arquitectónico.

4.º Una Memoria en que el autor describa y ra-

zone el conjunto y las partes de su composición, haciendo referencia á la disposición general, distribución, elección de material, forma, decoración, etcétera, y esto con la extensión que considere necesaria para la más exacta apreciación de su proyecto.

5.º Un avance razonado de coste de la edificación de las partes principales del proyecto, deduciendo por él el total que podrá tener la Necrópolis.

HECHOS HISTÓRICOS.

CRÓNICA DE LA GUERRA EN ORIENTE.

Todas las noticias vienen á confirmar las palabras con que terminábamos la crónica del número anterior. Los partes telegráficos y las cartas anuncian la modificación del plan de guerra ruso; el probable abandono de la línea de los Balkanes y la concentración del ejército en el cuadrilátero; volviendo indudablemente al primitivo plan de campaña, del cual no hubieran salido los rusos, en sus intrépidas correrías, á no haber sido por la débil resistencia que les han opuesto los turcos.

Los refuerzos rusos han llegado en su mayor parte á orillas del Danubio, aumentando considerablemente el ejército invasor, por más que algunos turcófilos crean que apenas bastan para cubrir las bajas desde el principio de la guerra, que ascienden, según algunas noticias detalladas, que han publicado los periódicos de toda Europa, á más de 30.000 enfermos y 40.000 muertos ó heridos.

Los rusos parece que se han propuesto ante todo vengar el descalabro de Plewna, y han colocado á Osman-bajá en una posición tan difícil, que el telégrafo ha anunciado ya, aunque creemos como una profecía, el abandono de esta ciudad. La caballería rusa ha interceptado casi todas las comunicaciones, y sobre todo la de Sofía.

Mehemet-Alí y Soleiman-bajá marchan sobre Tirnova, habiéndose encontrado ya, por más que haya sobre este punto noticias muy contradictorias. De todos modos están muy próximos ambos ejércitos, y es indudable la toma de Kasanlik.

Los despachos de origen turco anuncian la toma del desfiladero de Chipka, después de una lucha empeñada y sangrienta. Pero hasta ahora no se ha confirmado esta noticia, sabiéndose sólo de positivo que el ataque empezó el día 20 y continuó los dos siguientes con gran encarnizamiento.

También anuncian las noticias turcas el desembarco en la Dobrutcha de Farli-bajá con 12.000 hombres, causando gran sorpresa á los rusos, y una nueva derrota de éstos en las cercanías de Djuma.

Indudablemente en los turcos ha producido gran efecto la lección dada á los generales por el pueblo de Constantinopla, y el haber sido juzgado Abd-ul-Kerim por un consejo de guerra.

En Asia los rusos han tomado ya la ofensiva adelantando resueltamente hácia Kars; pero el 20 se encontraron con las tropas de Muktar-bajá, cerca de Gudiklar, al Noroeste de la fortaleza. El combate fué reñidísimo y sangriento, no pudiendo forzar el paso los rusos, que perdieron 1.000 hombres, y se retiraron ordenadamente. Ha habido también otros encuentros parciales, con vária fortuna; pero ninguno decisivo, ni aún de importancia: los turcos tienen una confianza ilimitada en Muktar-bajá.

La lucha con los montenegrinos sigue empeñada, avanzando éstos en su territorio.

La entrevista imperial en Salzburgo ha hecho concebir esperanzas de paz, precisamente cuando se iba creyendo que la guerra no podría terminar ántes del invierno. Pero lo que, anunciado primero con gran reserva, ha causado una gran impresión, es el proyecto de formar en la Bulgaria un principado autónomo gobernado por Hassan, hijo del khedive de Egipto; proyecto que no nos parece ha de aceptar Rusia, que ha manifestado ya sus deseos de que Bulgaria tenga autoridades cristianas.

Al mismo tiempo han aparecido en Austria mul-

titud de proclamas con la firma de Kossut, pidiendo á los austriacos que se levanten, y unidos á los turcos, acaben con el poder ruso.

* *

Tirnova, antigua capital de la Bulgaria, es una ciudad de 30.000 habitantes, aunque este número ha disminuido mucho por la emigración que ha producido la guerra.

Está situada en el extremo de una especie de istmo tan estrecho, que apenas ha cabido en algunos puntos el acueducto y el camino que la ponen en comunicación con la ciudadela, que se eleva en un escarpado cerro cónico, dominando completamente la población.

Tirnova es un punto muy estratégico, no sólo por su fuerte posición, sino porque de ella parten caminos para Rustchuck, Kasanlik y Slinó; teniendo por tanto buenas comunicaciones con el cuadrilátero y los Balkanes.

El Jantra, que pasa por esta ciudad, recorre un estrecho valle, formado por escarpadas rocas, en una de las cuales se eleva el antiguo castillo de los reyes de Bulgaria, que le domina en una gran extensión.

Además de los grabados que representan Tirnova y el Jantra, publicamos en este número otros curiosísimos que están tomados de dibujos que nos ha remitido nuestro corresponsal, cuya actividad no será nunca bastante elogiada. Como en sus cartas da toda clase de pormenores y la explicación de lo que representan, á ellas remitimos á nuestros lectores.

NOTAS LITERARIAS.

Mientras que en el Asia Menor se destruyen las poblaciones por uno y otro ejército de un modo feroz, en Palestina acaba de instalarse una imprenta y de imprimirse el primer libro, que es una historia de la Tierra Santa.—Sabido es el cariño de Rothschild á las tradiciones judías, y que hace tiempo sostiene varias escuelas en Jerusalem, Sion y otros puntos; pues ahora ha fundado la imprenta en que se ha dado á luz ese libro, y en la cual se imprimirán otras obras semejantes.

—Acaba de publicarse en Alemania un libro curiosísimo, cuyo sólo título llamará la atención del lector. «Arte de conservar la vida hasta la edad de 115 años, aspirando el aire espirado por las jóvenes.» El autor funda su sistema en la inscripción de un antiguo monumento romano que dice así: «Erige este monumento á Esculapio y á la salud L. Clodio Hermippo, que vivió 115 años y cinco días, por haber respirado aliento de doncellas jóvenes.» Hermippo fué profesor de jóvenes patricias.

—Entre las muchas y notables obras presentadas á la Academia de Inscripción y bellas letras de París, merecen citarse las siguientes:

Una traducción en verso de la *Eneida*, por Gustavo de Wailly.

La *Leyenda del judío errante*, estudio crítico por Ch. Schœbel.

El *preservativo del error*, por el escritor árabe Ghazzali traducido por Barbier de Meynard.

Fragments de Heráclito de Efeso, por Beywater.

La *Grecia ántes de los griegos*, estudio lingüístico y etnográfico de Benloew.

—L. de Tremoille ha publicado recientemente dos obras curiosísimas, de un género desgraciadamente casi desconocido en España. Son dos tomos de documentos sacados del archivo de su familia. El primero titulado *Correspondencia*: contiene 400 cartas, las más antiguas de mitad del siglo XIV; y el segundo 236 cartas sobre la guerra de Bretaña, que dirigió Luis de Tremoille en 1488. Son cartas de Carlos VIII, de Ana de Francia, del señor de Beaujeu, y del almirante Gravelle.

M. A. Rhoné ha publicado el primer tomo de su obra *El Egipto á pequeñas jornadas*; obra curiosa en que se exponen los magníficos descubrimientos de Mariette-bey. El apéndice contiene un resumen de

la religión egipcia y una historia del valle del Nilo.

—M. Fialon ha publicado un *Estudio sobre San Atanasio*, considerado como escritor solamente.

—Ha empezado á publicar en Londres el P. Fischer una Biblioteca mejicana, ó catálogo de libros raros sobre la lengua y la historia de Nueva España desde 1520 á 1873. El P. Fischer fué confesor y secretario de Maximiliano.

—El premio llamado Marcellin-Guerin de 5.000 francos, que confiere la Academia de Francia, se ha dividido entre Eugenio Pelletan por su obra titulada *El Pastor del desierto*; y M. Capmas, por la publicación de *Las cartas inéditas de Mme. de Sevigné*, descubiertas, recogidas y coleccionadas por él en Dijon.

—La Academia de la historia ha publicado el siguiente anuncio para el concurso de premios:

I.—*Para el concurso de 31 de Diciembre de 1877.*—«Origen, vida social, usos y costumbres de los pueblos bárbaros que en el siglo V invadieron nuestra Península, con arreglo á las últimas investigaciones y estudios hechos dentro y fuera de España, dando idea cabal de la naturaleza de la invasión y de las causas que facilitaron el predominio de aquellas gentes.»

II.—*Para el concurso de 31 de Diciembre de 1878.*—«Mapa de España á fines del siglo XVI, en que se fijen las divisiones territoriales de todo género, la categoría de las poblaciones, las vías de comunicación, los despoblados, fortalezas y villares ó sitios notables, y aquellos en que se veían ruinas romanas ó árabes, con una Memoria crítica y descriptiva en que se analicen y aprecien con la mayor exactitud los documentos que se hayan tenido á la vista, en especial los oficiales, y muy particularmente las respuestas dadas por los pueblos al interrogatorio que se les dirigió de órden del rey.»

—La Biblioteca nacional ha publicado el siguiente concurso de premios para Diciembre de este año:

Uno de 2.000 pesetas al autor de la colección mejor y más numerosa de artículos bibliográfico-biográficos relativos á escritores españoles, debiendo ser originales ó contener datos nuevos é importantes respecto á los autores ya conocidos que figuran en nuestras biografías, é indicándose, tanto en uno como en otro caso, las fuentes de donde se hayan sacado las noticias á que se refieran los mencionados artículos.

Otro de 1.500 pesetas á la persona que presente en mayor número y con superior desempeño monografías de literatura española, ó sean colecciones de artículos bibliográficos de un género, como un catálogo de obras sin nombre de autor, otro de los que han escrito sobre un ramo ó punto de historia, sobre una ciencia, sobre artes y oficios, usos y costumbres, y cualquier trabajo de especie análoga; entendiéndose que estas obras han de ser asimismo originales, ó contener gran número de noticias nuevas.

—También la Academia de Ciencias morales y políticas abre un concurso á ruego del Excmo. señor D. José Luis Retortillo Imbrechts, marqués de Retortillo, para premiar una Memoria sobre el tema siguiente:

«Exposición y determinación de las reformas ó mejoras que convenga introducir en la organización y régimen de todos los servicios en los hospitales, Inclusa, Colegio de la paz, Casa de maternidad, Hospicio y Colegio de desamparados de Madrid.»

—La *Asociación literaria de Gerona* ofrece los premios siguientes para el certámen que celebrará el 4 de Diciembre próximo:

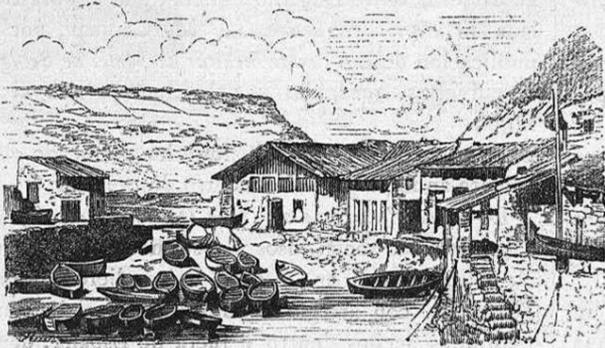
Un escudo de la provincia, de oro y plata, grabado y cincelado, al autor de la mejor poesía en castellano que cante los hechos de la expedición de catalanes y aragoneses contra turcos y griegos.

Un ejemplar de las obras de Santa Teresa, ofrecido por el obispo de la diócesis, á la mejor composición en verso catalán ó lemosin, de cualquier metro, que ensalce alguno de los hechos notables del pontificado de Pío IX.

Un ramo de encina de oro, oferta de la Diputa-

cion provincial, al autor de la mejor poesía que cante uno de los hechos gloriosos, acaecidos en la provincia ántes de los Reyes Católicos.

Un ramo de laurel de plata, ofrecido por el Ayuntamiento al autor de la mejor poesía dedicada á la memoria de un hijo ilustre ó de un hecho notable de la ciudad, anteriores al siglo actual.



MUELLE DE GUETARIA.

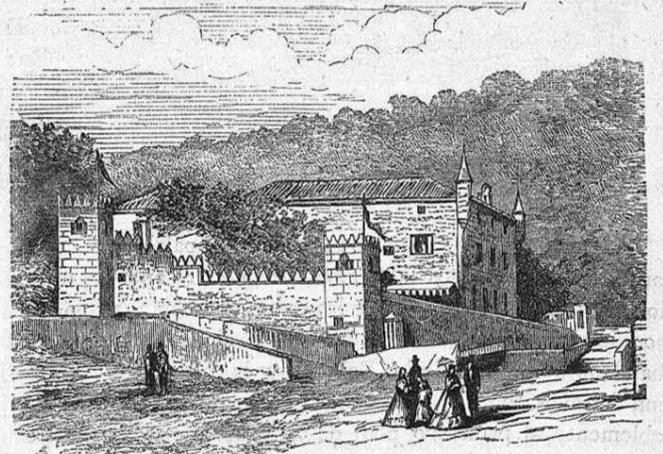


CALLE PRINCIPAL DE GUETARIA.

tario de la expresada Asociacion, travesía Auriga, núm. 2, piso tercero, ántes del 15 de Octubre próximo.

EL ECLIPSE DE SOL DEL 23 DE AGOSTO EN LA LUNA.

Estábamos preparando las cuartillas para escribir un artículo sobre el eclipse de luna del día 23, cuando el Sr. Arcimis remi-



PALACIO DE LOS MARQUESES DE NARROS, EN ZARAUZ.

Una lira de oro, oferta de D. Constancio Gambel, gobernador civil que fué de la provincia (no adjudicada en los dos certámenes últimos), á la mejor Memoria sobre las costumbres catalanas en sus mejores tiempos.

Una medalla de plata, ofrecida por D. Ramon Boniquet y Cot (no adjudicada en el anterior certámen), á la más notable Memoria histórica, en prosa catalana, sobre la irrupcion de los árabes en la Cerdaña y reconquista de la misma.

Un cuadro al óleo, que ofrece el Centro artístico de Olot, á la mejor biografía de un pintor catalan anterior á este siglo.

Título de socio de mérito, ofrecido por la Sociedad económica gerundense de Amigos del país, á la mejor Memoria de interés histórico sobre la agricultura, industria y comercio de la provincia.

Una medalla de plata, que ofrece esta Asociacion literaria, al autor de la más notable Memoria, de

mayor interés provincial ó local, relativa á historia, literatura ó artes.

Una pluma de plata, ofrecida por los individuos de la Junta directiva y Jurado de la Asociacion, al que resulte autor de la poesía lírica que reuna más brillantes dotes.

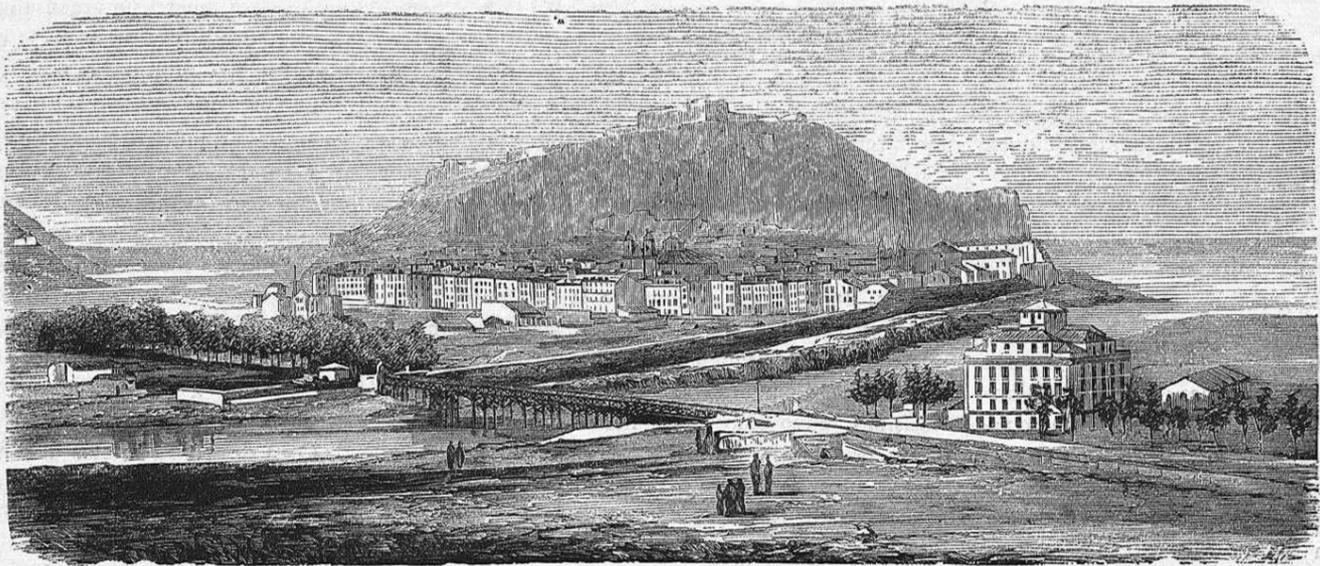
Las composiciones que no tienen señalado el idioma en que deben escribirse, se entiende que pueden serlo indistintamente en castellano, ó en los de la antigua corona de Aragon.

Las composiciones han de remitirse á D. Arturo Vinardell y Roig, secre-

tió el que ha visto la luz en LA ACADEMIA. Nuestros lectores no han perdido nada por eso; pero como este distinguido astrónomo habia desempeñado tan perfectamente su trabajo, que no nos dejaba nada qué decir, nos trasladamos á la luna, para referir tan curioso fenómeno á nuestros suscritores.

Así, pues, dejamos al Sr. Arcimis en pacífica posesion de este planeta, tan agitado por la humanidad, que vive en su superficie; tan lleno de desgracias y males de todo género, que le han merecido el nombre de valle de lágrimas; con

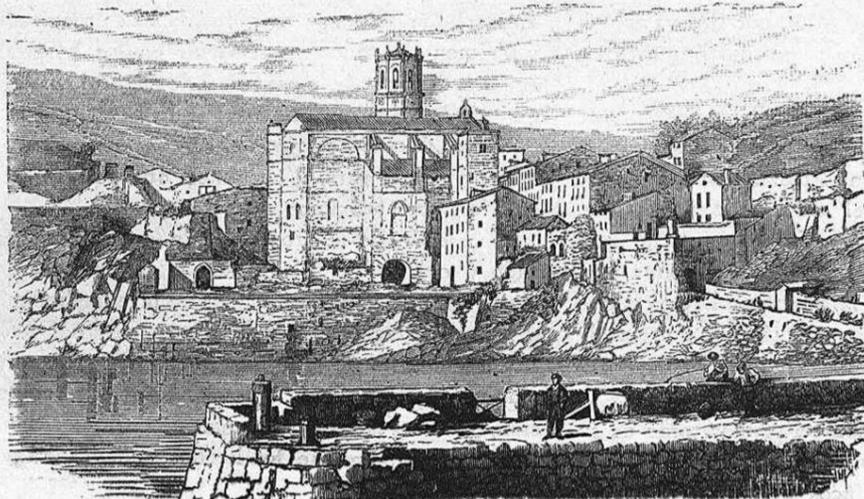
sus pasiones y su guerras; con los infinitos y á veces horribles dramas que la naturaleza representa en su atmósfera, en su superficie y en sus entrañas; con sus vientos, sus mares y su fuego interno, poderosísimos elementos aristotélicos que, como la lanza de Aquiles, matan y curan; que, como las misteriosas leyes del mundo, crean y destruyen, y son al mismo tiempo el ene-



VISTA GENERAL DE SAN SEBASTIAN, EN 1865.

migo más temible y el amigo más útil del género humano.

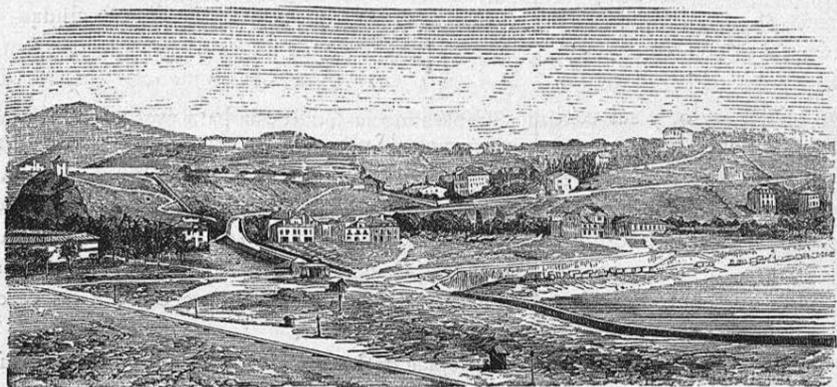
Y nos fuimos, con la imaginacion por lo ménos, á ese otro astro tranquilo y silencioso, compañero fiel é inseparable de la tierra, que inspira á los poetas, que protege y admira á los amantes; á ese fanal misterioso del templo de los cielos; á ese mundo ignorado, que los pueblos antiguos habitaban con sus dioses, que Campoamor ha hecho, en una de sus más bellas leyendas, mansion de los amores prohibidos en la tierra, de la cual huyen como palomas que buscan otro nido; á ese astro, en fin, que ni ha podido oír siquiera el estampido del cañonazo con



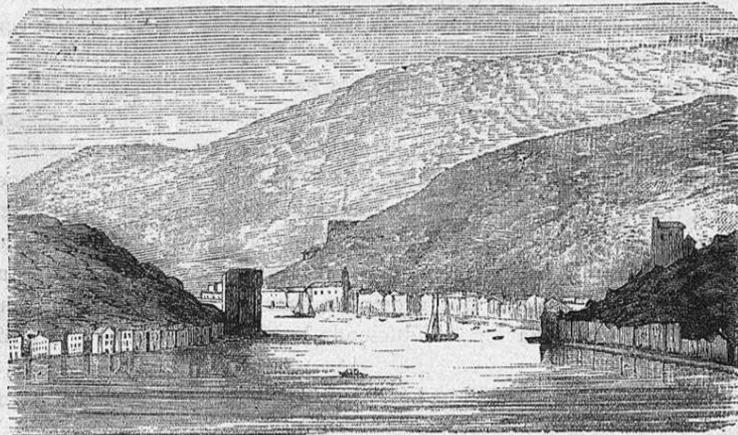
GUETARIA



USURBIL.



PLAYA DE SAN SEBASTIAN.



PACAJES.

que la fantasía de Julio Verne ha lanzado un sér humano á su inhospitalaria y muerta superficie.

Tampoco nosotros hemos perdido en el cambio. Allí hay un cielo nuevo, una luz nueva. ¡Oh, qué magnífico espectáculo! La luna se compone de dos mundos perfectamente distintos. El uno alumbrado siempre por un esplendente sol; el otro siempre iluminado por una pálida y variable luna, por la tierra, que es para la luna su luna; su satélite, su eterna compañera; pero con un tamaño inmenso, descomunal, como nosotros no hemos visto jamás en ningún astro.

La inmutabilidad, la tranquilidad, la muerte acompañan á la luna en todo: los habitantes (si los hay) del hemisferio opuesto á la tierra, de ese hemisferio que nosotros no conocemos, están condenados á perpétuo sol; y el otro hemisferio, que nos mira siempre, está condenado á perpétua tierra. Y para completar este cuadro inmutable, la luna ve á la tierra siempre en el mismo sitio, como clavada en el firmamento.

Ningún astro más hermoso para la luna que nuestra tierra. Además de su colosal tamaño, ofrece á cada momento á los observadores lunáticos distinto aspecto, distinto brillo, distintas manchas. Unas veces brillante como el irresistible rayo reflejado por el espejo, envía la luz quebrada en el Océano Atlántico y en el mar Pacífico; otras enseña una oscura mancha que priva de su luz á la luna, y que es nuestro continente ó el americano, que pasan ante su vista como un punto negro, como una sombra oscura. ¡A esto queda reducida la insaciable agitación que nos devora y el orgullo que nos ensorbece, para el astro más cercano á la tierra; para nuestro satélite y nuestro acólito en la organización de los mundos!

A veces en dos extremos opuestos se ven ráfagas luminosas tan brillantes como los vislumbres del nácar: son los hielos de los polos. Y siempre cruzan so-

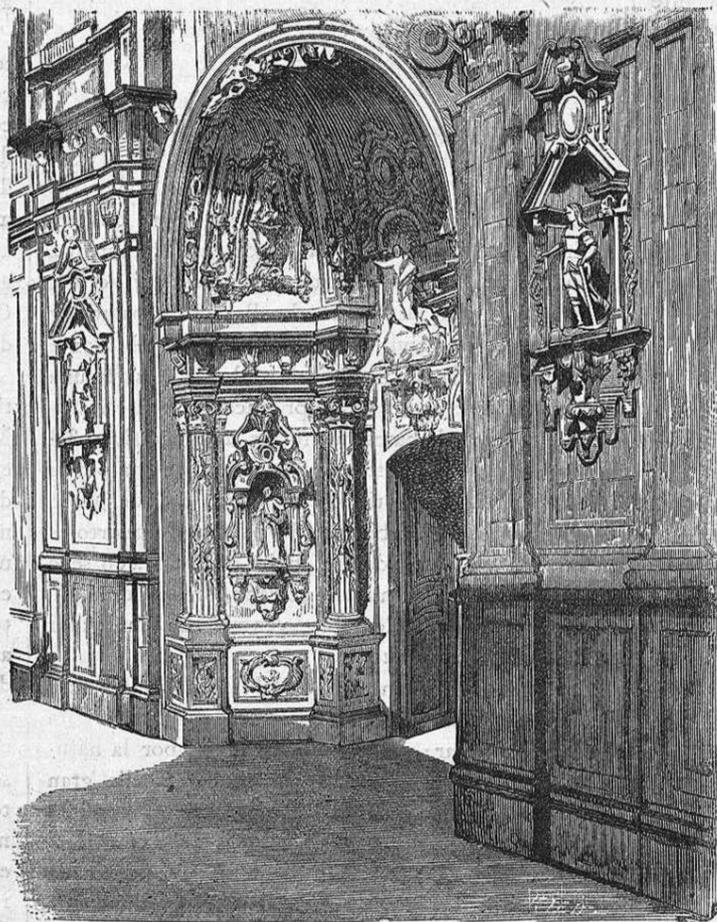
bre todo esto manchas de todos colores, desde el blanco del algodón al rojo del fuego, desde el amarillo del oro hasta el negro ó cárdeno del bronce: manchas siempre en movimiento, siempre distintas, siempre variando de tamaño, de forma y de color: son la nubes que flotan en nuestra atmósfera.

Además la tierra, que debe ser para la luna una especie de astro loco, una devanadera incansable, gira á su vista con gran velocidad, presentándole treinta veces en un solo día todos los puntos de su superficie, porque el día en la luna tiene treinta días nuestros.

Pues bien; en medio de ese día larguísimo, larguísimo como debe ser para un astro inmutable, que cuenta los días por meses; en medio de ese día que allí nace sin aurora y muere sin crepúsculo, favores que á nosotros nos concedió la creación; en medio de ese día, que por la carencia de atmósfera empieza como un relámpago que se enciende en la oscuridad y acaba como una luz que apaga repentinamente un soplo misterioso y formidable; en medio de ese día, decimos, á la hora de las 12, que en el reloj de la luna serian ciento ochenta horas después de salir el sol, se ha verificado el eclipse del 23 de Agosto.

Era un día hermosísimo, como todos los de la luna, sin una nube en su cielo, sin un celaje en el horizonte. El sol enviaba torrentes de luz que se reflejaban en las peladas rocas de su superficie, y producían una sombra negra, como la de la luz eléctrica, detrás de sus montañas y sus picos, y en el fondo de sus apagados cráteres. Los rayos solares caían sobre ella como caen sobre la superficie del mar en un día despejado.

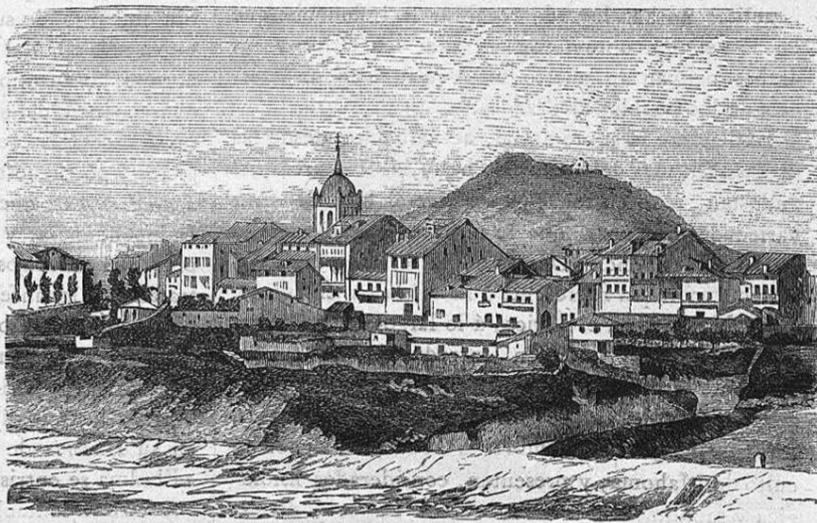
La tierra no era visible. Hacía quince días la habían visto brillante, redonda, iluminada toda con su grandioso tamaño; pero desde entonces había venido perdiendo su luz, como la luna la pierde para nosotros, hasta apagarse por com-



IGLESIA DE SANTA MARÍA, EN SAN SEBASTIAN.



VISTA GENERAL DE ZARAUZ.



VISTA GENERAL DE HERNANI.

pleto el día anterior. Era para la luna tierra nueva, y para la tierra luna llena, porque estos dos astros se dan mútua y sucesivamente su luz, que es su vida.

Si en aquel momento hubiese estado visible, los lunáticos habrían podido descubrir la gran mancha oscura de que hemos hablado ántes. España y África y la Australia estaban enfrente de la luna, contemplándola desde su noche y admirando su luz de plata.

La tierra proyectaba detrás de sí un inmenso cono de sombra; un espacio oscuro que se extendía por el espacio infinito á más de trescientas mil leguas; gigantesca y sombría cola que acompaña siempre á la tierra en su peregrinacion, produciendo la noche detrás de sí.

Esta sombra, adelantándose hácia la luna, iba á sumergirla en su seno, á privarla de la luz esplendente del sol. En efecto; la tierra interpuesta entre el sol y la luna iba á producir en ésta un eclipse de sol.

Eclipse de sol, para la luna; eclipse de luna, para la tierra: en el brillante día para aquélla; en la apacible noche para nosotros. La cola sombría de la tierra se interponía entre los dos astros y privaba á los dos de su luz, cortando su comunicacion y su reflejo, el misterioso dón que se envían mutuamente estos astros desde el principio del mundo; sombra ingrata como la que se levanta entre dos almas, separándolas y privándolas de sus mútuos afectos.

Al principio se ocultó la luz ténueamente, como si ante la tierra caminase una gasa, cercado su disco: era la sombra de la atmósfera; despues el espacio negro circular fué consumiendo y devorando el esplendor solar: la noche fué tendiendo su manto y cubriendo los montes, los valles y los cráteres Galileus, Keplerus, Copernicus, Ínsula Sinus Medii, Plinius, Mare serenitatis, Promontorium Censorinus y Mare fecunditatis: sobrevino la oscuridad completa; aparecieron las estrellas en un cielo negro, brillaron Júpiter y Vénus con clarísima luz, y sólo se descubrieron variados y caprichosos rayos de débil resplendor en los confines del disco de la tierra.

La luz apareció despues por el extremo opuesto señalando de nuevo la gasa de nuestra atmósfera, la brillantez de nuestros mares, las manchas de nuestras flotantes nubes y los picos de nuestras montañas, como diminutos puntos.

Tal ha sido el eclipse de sol del 23 de Agosto en la luna.

FELIPE PICATÓSTE.

ETNOGRAFÍA.

ÁRABES DEL DESIERTO Ó BEDUINOS.

La familia semítica presenta grandes títulos al respeto y á la consideracion del filósofo. A ella correspondieron aquellas poderosas nacionalidades que con los títulos de asirios, hebreos, fenicios y cartagineses, concurren de enérgica manera y con fecundos resultados á la civilizacion del mundo. La mitad de la cultura europea, responde á gérmenes semíticos.

Actualmente hallamos representados los semitas por tres grupos étnicos de importancia desigual: los israelitas no han logrado recobrar la influencia que en la religion obtuvieron un día; los sirios y los árabes ocupan un puesto muy subalterno en la escala de los pueblos civilizados.

Extiéndese la gente árabe, actualmente, desde las orillas africanas del Atlántico hasta las comarcas del Indostan, pero en todas partes vive al lado de otras variedades humanas, que le disputan el campo de la vida y la influencia. Demás de la Arabia, cuya poblacion principal representa, hállasela en el Egipto, en la Nubia y en el África, á lo largo de las costas mediterráneas y tambien introduciéndose en los áridos desiertos del Sahara.

Divididos los árabes en sedentarios y errantes, estos últimos con el nombre de beduinos, siguen el culto de Mahoma, y presentan, considerados fisiológica y moralmente, muy peculiares rasgos y condiciones.

Nuestro grabado representa un grupo de beduinos. Hijo del desierto, el árabe vagabundo, parece como planta indígena y connaturalizada con su aridez espantosa. Donde otra raza pereceria, él vegeta, enhiesto y nervudo, ágil é indómito, pronto al ataque y nunca moroso ni desprevencido. Como la palmera, desafía los rayos del sol y la sequedad del suelo, y sus costumbres, modelándose en su vida física, tienen tanto de la sencillez como del salvajismo. Activo cual el leon, domina con su desdén supremo á los pueblos que le rodean, y nada hay comparable á su estóico indiferentismo.

No es posible olvidar la parte que en la dominacion islamita de la Península cupo á esta raza privilegiada. Admirablemente dotada para ciertas artes y ejercicios, los árabes dieron, en gran escala, tono y color á la cultura hispano-mahometana, y si hoy muchos de ellos vagan melancólicos y sin memorias ni tradiciones por las soledades africanas, otros, más pulidos, aún recuerdan en el litoral berberisco y en los puertos de la Palestina, las fazañas de sus antepasados en las orillas del Betis y del Darro.

VIAJES.

GUIPÚZCOA.

SAN SEBASTIAN. Pocas poblaciones son más visitadas durante el verano que esta bellísima ciudad, capital de la provincia y cada vez más floreciente, habiendo ya casi borrado sus industriosos y activos habitantes hasta las últimas huellas de la pasada y reciente guerra civil. Asentada al pié del monte Urgullo, en una península, entre dos bahías, la una al Norte, la de *Zurriola*, impracticable para los buques á causa de la barra que forma la embocadura del Urumea; la otra al Este, la *Concha*, protegida por la isla de Santa Clara, tiene establecido el puerto en esta última bahía, si bien en la palabra de puerto se hallan dos comprendidos; el viejo, que queda en seco en la bajamar, y el nuevo, cerrado con esclusas, lo cual ofrece la incalculable ventaja de mantener siempre á flote los buques.

La playa de la Concha indudablemente es la más bella y segura de la costa Cantábrica, sobre todo para los baños de mar; pareciendo dispuesta por la naturaleza para tal uso, por lo que acuden á ella gran número de bañistas desde los más remotos confines de España y de no pocas poblaciones del extranjero, contribuyendo á hacer más agradable la estancia en aquel encantador paraje, el dulce y fresco clima y la amabilidad de los naturales, que en colmar de agasajos y de atenciones al viajero, parecen discípulos, y bien puede decirse que lo son, de sus vecinos transpirenaicos.

San Sebastian tiene una historia que se eleva hasta el siglo IX, en que se dice existía allí un pueblo llamado *Izurum*, cuyo nombre debió trocar por el que actualmente lleva, á causa de la advocacion de su primera parroquia. Más tarde recibió el de *Donostia* ó *Donostiyá*, por corrupcion acaso del mismo nombre, pues sabido es que en vascuence, *done* significa santo. Sin embargo de su antigüedad, la actual poblacion no va más allá del año décimo tercio de nuestro siglo, porque la anterior quedó totalmente destruida, á consecuencia del sitio que para *libertarla* de las huestes francesas le pusieron los ejércitos aliados de ingleses y portugueses, que habian venido *generosamente á ayudarnos* en nuestra noble y patriótica guerra de la Independencia, y que allí se condujeron como implacables enemigos, llevándolo todo á sangre y fuego, tratando á los infelices habitantes que salian á recibirlos con los brazos abiertos, de la manera más cruel, y acabando por arrasarse completamente con el incendio hasta los últimos restos de la poblacion. Con sobrada justicia dijo el conde de Toreno al ocuparse en su *Historia* de tan repugnantes acontecimientos. «El alma se entristece y llora al recuerdo de una escena tan lamentable... ¡qué deshonor y qué atrocidad! Ruina y destrozo, que no se creyera obra de soldados

de una nacion aliada, europea y culta, sino estrago y asolacion de enemigas y salvajes bandas venidas del África.»

Reedificada la que pudiéramos llamar ciudad vieja, para diferenciarla de la construida nuevamente, y que cada vez va más en aumento, despues de la demolicion de sus antiguas murallas, tiene todas sus manzanas de casas de forma regular y calles tiradas á cordel, lo cual le da cierta monotonía, que ha desaparecido en la parte nueva, así como la modesta economía que en aquélla se encontraba y que en ésta se ha trocado en verdadera suntuosidad, aprovechando la hermosa piedra azulada que ofrecen las cercanas canteras de Albistur.

Además de las grandes utilidades que reporta San Sebastian de las expediciones veraniegas, sostiene tambien activa industria con la fabricacion de cementos, cal hidráulica, tan abundante en toda la provincia, fósforos, cerveza y ferretería, y forma tambien base de su riqueza la pesquería, que ha tomado grande incremento desde la apertura del ferro-carril, y á la que se dedican gran número de marineros, que van atrevidos en busca de ella, á veces á remotas distancias, con sus largas *trañeras*.

Hay en San Sebastian muy buenos paseos, sobre todo el que puede decirse enlaza la ciudad antigua con la moderna, paseo conocido con el nombre francés de *boulevard*, teatro, y una buena plaza con casa de Ayuntamiento, que como casi todas las de aquellas provincias, ofrece un aspecto verdaderamente monumental, encontrando en ella los amantes del arte pictórico dos notables cuadros de Antonio Brugada representando combates navales del célebre Oquendo, hijo de aquella ciudad, contra los holandeses.

Para el culto de nuestra religion tiene San Sebastian dos buenas iglesias, siendo la principal Santa María, cuya portada, no exenta de grandiosidad, sin embargo de notarse en ella más de lo que fuera de desear las influencias del barroquismo, ofrecemos á nuestros lectores. Tambien les damos una vista general de aquella importante poblacion tal como se encontraba hace diez años, y en uno de nuestros próximos números ofreceremos otra de su estado actual, para que pueda formarse idea de su rápido desenvolvimiento.

De sus antiguas fortificaciones sólo conserva el castillo, coronando el monte Urgullo, desde donde se goza un hermoso golpe de vista, pues se domina toda la ciudad, el Urumea, serpenteando entre colinas, el inmenso semicírculo de la playa, terminando en el monte Igueldo, con la torre de la antigua farola, en más lejanos términos un horizonte formado de pintorescas colinas, y más allá la ilimitada superficie del Océano.

San Sebastian registra en sus anales los nombres de hijos célebres que le han dado días de gloria, entre los cuales no pueden olvidarse los de los Juan de Echaide, que en el siglo XIV descubrió el banco de Terranova, D. Alonso de Idiaquez, virey de Guipúzcoa en el siglo XVII, D. Miguel y D. Antonio Oquendo, ya citado, y la célebre *Monja Alferez* doña Catalina Erauso, que tan notable relacion de su agitada y extraña vida dejó escrita.

PASAJES. Una de las expediciones más comunes en los que van á pasar el verano en San Sebastian, es á la cercana bahía y puerto de Pasajes, así por gozar de la agradable vista que presenta, como por admirar el tipo de sus célebres *bateleras*, tan popularizadas por uno de nuestros mejores poetas en su preciosa comedia *La batelera de Pasajes*, sin embargo de lo cual, sentimos desilusionar á nuestros lectores manifestándoles, que aquellas amazonas marítimas con su abigarrado sombrero cubierto de cintas y de flores, distan mucho de ofrecer ese tipo de popular poesía que ántes de verlas nos hemos forjado. Sin embargo, en algun tiempo la fama de su habilidad como bateleras llegó á tanto, que Felipe IV dispuso viniesen doce de ellas á Madrid para tripular las falúas reales en el estanque del Retiro.

La pintoresca poblacion de Pasajes se compone de dos barriadas separadas por el canal y el puerto de

su nombre, llamándose la oriental San Juan y la segunda San Pedro. La primera, situada entre la playa y la falda del monte Jaizquibel, es la que presenta más pintoresco aspecto, pues introduciéndose el monte en el mar con rápida pendiente, las casas han tenido que quedar como colgadas de ella, y no dejan para el paso de los transeuntes más que una calle inaccesible á los coches, la cual, con frecuencia, se abre paso á través de túneles; y á fin de lograr el espacio que niega la configuración del terreno, los pisos superiores de las casas se adelantan sobre la tortuosa y accidentada vía con salientes balcones, alguno de los cuales llaman la atención por su forma rústica y primitiva.

La barriada de San Pedro, situada al pié del monte Ulfa, tampoco tiene más que una calle y una plaza; pero situada sobre ménos accidentada superficie, no presenta el mismo carácter verdaderamente pintoresco y original que su compañera.

La ancha y resguardada bahía, con su fondo, limpio de arenas que arrastra á su seno el rio Oyarzum, debía ser el gran departamento marítimo del Norte; si se hallase al ménos como cuando á mediados del siglo xvii se construían en los astilleros de aquel arsenal, buques de 1.500 toneladas.

El puerto de Pasajes no sólo es el más seguro, sino el que tiene mejor defensa por sus naturales condiciones, de toda aquella costa. Se penetra en él por un estrecho formado por el Jaizquibel al Oriente y el Ulfa al Oeste, cuya entrada estaba defendida por una torre construida en 1621, subsistiendo hoy en la costa oriental el castillo de Santa Isabel.

Estudios y proyectos se han hecho para la limpia de aquel importantísimo puerto, que nos envidian los extranjeros, pero todas han quedado en proyecto; y en verdad sería obra de verdadera gloria para el gobierno que la realizase.

GUETARIA. Otra de las poblaciones con frecuencia visitadas por los que acuden á las costas de Guipúzcoa, es la villa que lleva aquel nombre y que inmortalizó su ilustre hijo Sebastian de Elcano, el primero que dió la vuelta al mundo, y cuyo modesto enterramiento se conserva en la ojival iglesia de San Salvador, en la misma villa. Esta iglesia ofrece la particularidad de tener debajo una bóveda que forma túnel, por donde se pasa para llegar al puerto, y siguiendo un muelle que forma un istmo artificial se llega á la cercana isla de San Anton, enlazada de este modo á la costa. Aquel muelle tiene la particularidad de haberse hecho por precio de ballenas, pesca que hace tres siglos se hacía en aquellas costas, como lo demuestran antiguas escrituras que hemos tenido ocasion de examinar, y más de un relieve colocado encima de las puertas de antiguas casas, así en Guetaria como en la cercana villa de Zarauz, á modo de escudo heráldico, representando aquel cetáceo con el arpon clavado. Hoy, la gran industria de Guetaria es la pesca de la anchoa, que se encuentra en aquellas cercanías en tal abundancia, que hasta sirven sus despojos de abono para los campos. La poblacion de Guetaria está construida en anfiteatro sobre el flanco de la montaña de Garate; y sobre una altura y señalando con el dedo la inmensidad del mar, se eleva la moderna estatua de Elcano, levantada por la iniciativa del ilustre hijo de la misma villa D. Joaquin de Barroeta y Aldamar.

Una ancha y bien dirigida carretera, construida en el flanco del monte, y sobre el mar, conduce en poco tiempo á ZARAUZ, con su agradable agrupacion de casas, su playa arenisca que recuerda la de San Sebastian, aunque mucho ménos segura, su antiguo palacio del marqués de Narros, con su apariencia de fortaleza, obra del siglo xvi, en que residió en 1865 la reina Doña Isabel II, su notable fábrica de hilados, fundada por D. Pascual Madoz, su espaciosa iglesia de Santa María de la Asuncion, y romántica torre hoy abandonada, á la entrada del pueblo, viniendo de San Sebastian.

Para ir á Zarauz y á Guetaria por tierra se pasa por USURBIL, pueblecito situado sobre una colina cerca de la márgen derecha del Oría, y que, á pesar de su escasa poblacion de ménos de 2.000 habitantes, tiene

una buena iglesia parroquial bajo la advocacion de San Salvador, y un notable edificio, la casa solar de Sarae, casi frente á la iglesia, cuya fachada toda de piedra ostenta grandes escudos artísticamente esculpidos.

HERNANI. Es otra de las poblaciones cercanas á San Sebastian, que recibe con frecuencia la visita de los expedicionarios veraniegos, y cuya heroica resistencia contra las huestes de D. Carlos en la última guerra civil, le ha dado merecido renombre. Se halla situada en una altura, y sus desiguales edificios donde viven unos 3.000 habitantes forman tres calles, sobresaliendo por encima de ellas la iglesia parroquial, notable por conservarse en ella los restos mortales de Juan de Urbieto, hijo de la villa, que hizo prisionero á Francisco I en la batalla de Pavía.

ARTES Y ARQUEOLOGÍA.

—Parece que en muy breve plazo van á comenzar los trabajos para el restablecimiento de la antigua fábrica de la Moncloa. Nuestros lectores sabrán ya que segun las condiciones del contrato celebrado con el Gobierno, se trata de levantar aquel establecimiento artístico, cuyas obras son hoy tan admiradas, y que se harán colecciones para los Museos nacionales.

—El químico Berthelot ha analizado un vino que cuenta de existencia muchos siglos y que se conservaba en una ampollita cerrada á la lámpara, que existía en Marsella en el Museo Bosely. Del análisis de este vino antiquísimo, resulta que un litro contiene: 45 centímetros cúbicos de alcohol; ácido tártrico 3,6 gramos; bitartrato de potasa 0,4; ácido acético 0,2, y algo de tartrato de cal.

—Los periódicos suizos, y especialmente la *Gaceta de Laussane*, dan cuenta de un notabilísimo descubrimiento: de una ciudad submarina en el fondo del lago Lemán, cerca de la aldea de Saint-Prex.

Unos buzos hallaron primero un vaso antiguo de forma etrusca, y sospecharon la existencia de esta ciudad por las irregularidades simétricas del fondo del lago. En seguida hicieron exploraciones las autoridades municipales de Morges y Saint-Prex, y descubrieron, en efecto, bajo una capa de fango los tejados de las casas.

Hasta ahora no se ha hecho la exploracion en grande escala, como se propone hacerla el canton de Vaud; pero en lo que se ha podido descubrir, hay unas doscientas casas de un ladrillo rojo—tal vez el antiguo cemento rojo—y una gran torre cuadrada que se eleva hasta 15 piés de la superficie del lago, y que se creía una roca.

Así que se hagan las excavaciones, aunque vemos difícil el modo de penetrar en ella, tendremos una ciudad sepultada en el agua, como tenemos ya otras sepultadas en la tierra.

—Se ha resuelto celebrar en Madrid una especie de Exposicion preparatoria de los cuadros que han de remitirse á la Universal de París, en que sólo se admiten las obras ejecutadas despues de 1867.

—Tambien se van á presentar muchos objetos de arte antiguos, que darán idea de la riqueza de nuestro país en los siglos pasados.

—Muchos productos agrícolas serán expuestos en un pabellon árabe, en que puedan estudiarse los órdenes y escuelas de arquitectura árabe-española. Hasta ahora han solicitado ser expositores 8.000 españoles.

—La ciudad de Salzburgo está celebrando con gran pompa el aniversario de Mozart. Con este motivo, se han recordado sus mejores composiciones, y se han colocado muchas coronas en la casa en que nació el célebre músico. Esta casa se conserva muy bien, aunque no era nueva en 27 de Enero de 1756 cuando nació Mozart.

Es imposible entrar en Salzburgo sin encontrarse á cada paso un recuerdo del autor del *Don Juan*.

En la antigua plaza de San Miguel, llamada hoy *Mozart-platz*, se levanta su estatua de bronce; bellísima obra fundida por Stiegelmaier. Pero lo que más

ha llamado la atención en estas fiestas es el kiosco en que compuso la *Flauta mágica*, que ha sido expuesto como una especie de museo de retratos de los músicos y poetas contemporáneos del gran compositor.

—La Junta que entiende en el proyecto de levantar una estatua á Velarde en Santander, ha nombrado una comision que informe inmediatamente sobre los medios de realizar este proyecto sin pérdida de tiempo.

—El Ayuntamiento de Viena ha decidido erigir un soberbio monumento con la estatua del duque Brunswick. A juzgar por lo que sabemos, este monumento no tendrá rival en Europa, por su lujo, grandiosidad y elegancia. El presupuesto asciende á 1.400.000 francos.

CALENDARIO DE «LA ACADEMIA»

DEL 31 DE AGOSTO AL 7 DE SETIEMBRE.

Astronomía y meteorología. El sol sale el día 31 á las 5 y 26', y se pone á las 6 y 34'. El 7 de Setiembre sale á las 5 y 32', y se pone á las 6 y 33'.

Disminuyen en esta semana los días 17 minutos.

Cuarto menguante de luna el día 31 á las 9 y 6' de la noche; y luna nueva el 7 de Setiembre á las 12 y 46' del día.

Temperaturas medias de Madrid en esta semana segun las observaciones de los decenios anteriores: Máxima 30°,5; media 21°,4; mínima 14°,3.

Disminuye, por tanto, la temperatura media 10,1.

Fenómenos notables. La luna alumbra 7 horas y 22' durante la noche el día 31; y va disminuyendo este tiempo hasta el día 7 en que no alumbra nada.

El día 7 habrá un eclipse de sol invisible en España; empezará á las 10 y 55' de la mañana, y terminará á las 2 y 12'. La parte eclipsada será los 0,6 del diámetro solar.

Ecuacion del tiempo. El sol pasa por el meridiano el día 31 á las 12 y 5' y va adelantándose hasta el día 7 de Setiembre en que pasa á las 11 57' y 49".

E F E M É R I D E S.

- 31 Agosto. 1804. Se reorganiza el Observatorio de Madrid, mandándose que publique un periódico mensual.
- 1.º Setbre. 1509. Don Fernando el Católico aprueba la creacion y estatutos de la Universidad de Santiago.
- 3 — 1454. Muere el Rector de Valladolid Alfonso de Madrigal (el Tostado), en Bonilla de la Sierra.
- 4 — 1740. Muere el escritor D. José Cañizares.
- 5 — 1709. Muere el poeta francés Regnard.
- 6 — 1732. Nace en Cádiz el marino y matemático don Vicente Tofiño.
- 7 — 1707. Nace el naturalista Buffon.

SUMARIO.

TEXTO: Advertencias.—Estatua de Lord Byron, por R. y D.—Exploraciones artísticas en los archivos de Bélgica (continuacion), por D. Pedro de Madrazo.—Literatura: Las industrias españolas, por D. Enrique G. Bedmar.—Sociodología de geographia de Lisboa.—Impresiones de un testigo de la guerra de Oriente, por D. Saturnino Gimenez.—Biografía: D. Manuel María Gonzalez.—Certámen artístico.—Hechos históricos: Crónica de la guerra de Oriente.—Notas literarias.—El eclipse de sol del 23 de Agosto en la luna, por D. Felipe Picatoste.—Etnografía: Árabes del desierto ó beduinos.—Viajes: Guipúzcoa.—Artes y arqueología.—Calendario de LA ACADEMIA del 31 de Agosto al 7 de Setiembre.—Efemérides.—Anuncios.

GRABADOS: Lord Byron.—El Jantra, junto á Tirnova.—Tirnova.—Excmo. señor don Manuel Gonzalez.—Castillo de Pilatos, en Tarragona.—Actualidades de la guerra de Oriente.—Árabes vagabundos en el desierto.—Muelle de Guetaria.—Calle principal de Guetaria.—Palacio de los marqueses de Narros, en Zarauz.—Vista general de San Sebastian, en 1865.—Guetaria.—Usurbil.—Playa de San Sebastian.—Pasajes.—Iglesia de Santa María, en San Sebastian.—Vista general de Zarauz.—Vista general de Hernani.

<p>C. JUANDÓ, Corredor de Cambios. Rambla Centro, N.º 16 12. Cange de cupones por títulos amortizables 2%.</p>	<p>C. JUANDÓ, Corredor de Cambios. Union, n.º 2 11. Se reciben órdenes para la Bolsa de Barcelona.</p>	<p>C. JUANDÓ, Corredor de Cambios. Rambla Centro, n.º 16 10. Se reciben órdenes para la Bolsa de Madrid.</p>
<p>C. JUANDÓ, Corredor de Cambios. Union, n.º 2 9. Se reciben órdenes para la Bolsa de París.</p>	<p>C. JUANDÓ, Corredor de Cambios. Rambla Centro, n.º 16 8. Se reciben órdenes para la Bolsa de Londres.</p>	<p>C. JUANDÓ, Corredor de Cambios. Union, n.º 2 7. Se reciben órdenes para Amsterdam, Bruselas, etc., etc.</p>
<p>C. JUANDÓ, Corredor de Cambios. Rambla Centro, n.º 16 6. Cotización oficial de fondos públicos españoles.</p>	<p>C. JUANDÓ, Corredor de Cambios. Union, n.º 2 5. Cotización oficial de fondos públicos franceses.</p>	<p>C. JUANDÓ, Corredor de Cambios. Rambla Centro, n.º 16 4. Cotización oficial de fondos públicos ingleses.</p>
<p>C. JUANDÓ, Corredor de Cambios. Union, n.º 2 3. Presentación de toda clase de cupones al cobro.</p>	<p>C. JUANDÓ, Corredor de Cambios. Rambla Centro, n.º 16 2. Títulos amortizables interior y exterior.</p>	<p>C. JUANDÓ, Corredor de Cambios. Union, n.º 2 1. Resguardos y cupones de la Caja general de Depósitos.</p>

CHOCOLATE AMATLLER.

GRAN FÁBRICA.

ESPECIALIDAD
EN SUS CLASES Y ELABORACION,
SEGUN LOS ÚLTIMOS ADELANTOS.

CASA FUNDADA EN 1800.

DEPÓSITO CENTRAL, calle de Manresa.—BARCELONA.

FONDA-RESTAURANT DE MADRID,

DE LOS SEÑORES

AMBORT Y VIDAL,

Plaza del Beato Oriol, núm. 1, esquina á la del Pino, Barcelona.

Mesa redonda; id. particulares; se sirve á la carta; tambien se sirve á domicilio á precios convencionales.

Habitaciones amuebladas servidas por inteligentes camareros; lavado y planchado todo á precios sumamente módicos.

HIJOS DE RIVADENEYRA.

BIBLIOTECA DE AUTORES ESPAÑOLES,

DESDE LA FORMACION DEL LENGUAJE HASTA NUESTROS DIAS.

Van publicados 68 tomos:

Suscripcion:

SE VENDEN JUNTOS Ó SEPARADOS
A 40 RS. EN TODA ESPAÑA.

POR ENTREGAS DE OCHO PÁGINAS,
A MEDIO REAL LA ENTREGA.

Administracion: Madera, 8, Madrid, donde se facilitan prospectos y catálogos.

COMPañIA COLONIAL.

Depósito general, calle Mayor, 18 y 20.— Quince medallas de premio.— Chocolates, cafés y tés exquisitos.— Esta Compañía ha introducido en España su fabricacion en chocolates al vapor. Numerosas sucursales en todas las provincias. Pastillas, bombones, cajas elegantísimas de las mejores fábricas de París. Artículos excelentes. Fábrica modelo en Pinto.

GAS INSTANTÁNEO.

SISTEMA LASCOLS, PRIVILEGIADO EN ESPAÑA Y FRANCIA.

Este gas es resultado del aire vital en presion, atravesando diversas capas de aceite mineral.

Los aparatos para la fabricacion se componen de TRES PIEZAS.

1.ª Un CARBURADOR de forma cilíndrica de 40 centímetros de diámetro por 1 metro 30 centímetros de altura, sin flotadores, poleas, contrapesos; en una palabra, sin ningun mecanismo, sin fuego y con alimentacion constante y automática.

2.ª Una CAMPANA de palastro conteniendo el aire en presion para alimentar el carburador (muy pequeña si se le aplica una fuerza motriz).

3.ª Una BOMBA para llenar la campana.

VENTAJAS.

El ocupar poco espacio y la facilidad de colocar la campana y la bomba de aire en un patio, jardin, etc. Esta campana no ofrece ningun peligro puesto que no contiene más que aire).

Al contrario de lo que sucede con todas las demás clases de gas para el alumbrado, éste se fabrica sin combustion y por consiguiente sin riesgo alguno.

No habiendo jamás depósito de gas en el carburador, puesto que se hace á medida que se consume, no puede ocasionar incendio ni explosion alguna, ni produce residuos sulfurosos que deterioren los dorados y pinturas de las habitaciones.

Su fuerza lumínica y calórica muy superiores al gas corriente de hulla, es igual, sea el que quiera el número de mecheros encendidos, evitando por lo tanto la rotura de tubos y la condensacion y residuos en las tuberías y en el carburador.

Una vez provisto el carburador, sea todos los días ó semanas si se tiene un depósito al nivel del aceite necesario al consumo diario ó semanal, el gas se produce automáticamente y sin necesidad de vigilancia alguna.

Únicos concesionarios para la explotacion en España: Sres. P. Camps Compañía, Caputxas, 4, Barcelona.

PRIMERA CASA EN ESPAÑA

PARA LA FABRICACION DE CUBIERTOS Y OBJETOS
DE METAL BLANCO GARANTIZADO
CON ESPECIALIDAD EN SUS RECORDADOS CUBIERTOS DE

PLATA-MENESES

de 25 rs. uno en adelante

GRAN NOVEDAD

EN CUCHILLOS DE

PLATA-MENESES

con la hoja de acero pulido (superior clase) formando una sola pieza.

Dichos cuchillos que han tenido una gran aceptacion, son muy recomendables especialmente para los Hoteles, Fondas y demás establecimientos públicos.

PLATERÍA,

55.

PLATA-MENESES.

55,

PLATERÍA,

BARCELONA.
TALLER

PARA PLATEAR, DORAR Y OXIDAR
Servicios completos para uso doméstico
Fondas, Cafés, Restaurants y
Vapores.

ORNAMENTOS Y

VASOS SAGRADOS, PARA IGLESIAS,
CAPILLAS Y ORATORIOS.

Mandando diseños se pueden construir cuantos objetos sean necesarios para dichos servicios, tanto en metal blanco y Plata-Meneses, como en oro, plata de ley y toda clase de metales.

EXPORTACION Á PROVINCIAS Y ULTRAMAR.
DESPACHO Y ALMACEN

MANUEL-MENESES, PLATERÍA, 55, BARCELONA.